

Los manuscritos aljamiado-moriscos: hallazgos, colecciones, inventarios y otras noticias

JUAN CARLOS VILLAVERDE AMIEVA [Universidad de Oviedo]

Los manuscritos aljamiado-moriscos han sido objeto de consideración en su conjunto por variados motivos y en diversas ocasiones; con el propósito de dar cuenta de la producción textual en lengua romance de mudéjares y moriscos han sido elaborados algunos repertorios que jalonan hitos significativos en la historia de los estudios aljamiados.

Fue Eduardo Saavedra el primero en ofrecer un inventario de la producción textual aljamiada con motivo de su ingreso en la Real Academia Española a finales del año 1878. Publicados aquel mismo año los discursos, enriquecía el nuevo académico su disertación con un «Índice general de la literatura aljamiada» en el que daba cuenta de los manuscritos entonces conocidos, así como de su localización en algunas bibliotecas públicas y en ciertas colecciones privadas que atesoraban la literatura de los moriscos, por entonces bastante desconocida¹. El repertorio constaba de 135 entradas y daba cuenta de los manuscritos de los que entonces tuvo noticia. El discurso de Saavedra

¹ *Discursos leídos ante la Real Academia Española en la recepción pública del Excmo. Señor D. Eduardo Saavedra el 29 de diciembre de 1878*, Madrid, Impr. de la Compañía de Impresores y Libreros, 1878, 191 pp. El discurso de Saavedra fue contestado por Antonio Cánovas del Castillo, a quien en absoluto eran ajenos los asuntos aljamiados por su vinculación familiar con Serafín Estébanez Calderón, en cuya casa se habían conocido precisamente Cánovas y Saavedra.

volvió a editarse en 1889, con la novedad de que añade un nuevo manuscrito de la Biblioteca Nacional que, de primeras, le había pasado inadvertido². Parece además que la idea de actualizar su inventario, tarea que evidentemente no llevó a cabo, debió de rondar su cabeza tras el descubrimiento de nuevos manuscritos en el gran hallazgo de Almonacid en 1884³.

La actualización del «Índice» de Saavedra no llegaría hasta 1958 con la tesis doctoral de L. P. Harvey⁴, presentada en el Magdalen College de la Universidad de Oxford, lamentablemente inédita, si bien la generosidad del colega británico hizo posible su amplia circulación entre los aljamiadistas de Europa y América desde entonces. Tomando como punto de partida el inventario de Saavedra⁵ y teniendo en cuenta los manuscritos del hallazgo de Almonacid (luego adquiridos por la Junta para Ampliación de Estudios, y desde el final de la guerra civil española en el CSIC), y poniendo a contribución otros manuscritos que se fueron conociendo e identificando a lo largo de esas décadas, especialmente en bibliotecas extranjeras, pudo Harvey ofrecer un repertorio actualizado que alcanzaba hasta el entonces reciente hallazgo de Sabinán (Zaragoza). De resultas de tal actualización, el cómputo de Harvey alcanzaba unos 114 manuscritos, a los que añadía una decena más de textos árabes con glosas aljamiadas marginales.

Una relación de textos aljamiados fue ofrecida por Anwar Chejne⁶ y, más recientemente, en 1988, y con el propósito de esclarecer la cronología de los textos aljamiados, Antonio Vespertino Rodríguez ofreció un listado dispuesto en forma de tablas en el que actualizaba el número de manuscritos conocidos ofreciendo las firmas vigentes, así como la correspondencia entre diversas catalogaciones⁷, noticias sobre su con-

² «Discurso que el Excmo. Sr. D. Eduardo Saavedra leyó en Junta pública de la Real Academia Española, el día 29 de diciembre de 1878, al tomar posesión de su plaza de Académico de número», *Memorias de la Real Academia Española*, VI (1889), pp. 140-320.

³ Vid. MANUELA MARÍN *et alii*, *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogo e índices*, Madrid, CSIC, 2009, p. 590 (carta a J. Ribera del 29 de octubre de 1888).

⁴ *The Literary Culture of the Moriscos 1492-1609. A Study based on the extant Manuscripts in Arabic and Aljamía*, Oxford, Magdalen College, 1958.

⁵ Harvey utiliza la segunda edición del «Índice» de Saavedra; de haber tenido en cuenta que se había publicado por primera vez en 1878, se habrían disipado sus dudas y no hubiera habido lugar para sus quimeras acerca del ms. XXVIII de la Junta que, aunque encontrado en Almonacid en 1876 (pertenecía a la colección de Pablo Gil cuando Saavedra dio noticia del mismo dos años después), no cabía suponer que procediese del gran hallazgo de manuscritos moriscos del año 1884.

⁶ *Islam and the West. The Moriscos. A cultural and social History*, Albany, State University of New York Press, 1983.

⁷ Como maneja la primera edición del «Índice» de Saavedra, pasó por alto en su registro el núm. CXXXVI (que corresponde al actual BNM 4963) del que, como hemos señalado, sólo dio cuenta en su segunda edición.

tenido y, especialmente, los datos para su datación. El cómputo asciende a 221, si bien reconoce Vespertino que existen algunos más⁸.

Desde otros presupuestos, y tomando como punto de partida el anterior estudio de Vespertino, la contribución de Consuelo López-Morillas⁹, realizada con motivo de una sección monográfica de la revista *al-Qanṭara* dedicada a los mss. árabes, daba cuenta de la bibliografía actualizada de los estudios aljamiados en la década final del siglo XX, con referencia a los manuscritos concernidos. Completaba así la autora las noticias al respecto en el inventario de Vespertino, a la vez que ampliaba el listado de manuscritos con algunos descubrimientos realizados en esa década.

No dejaré de mencionar otros trabajos que atienden también a la producción manuscrita aljamiada en su conjunto, como la contribución de Álvaro Galmés de Fuentes en el marco de una obra enciclopédica sobre las literaturas románicas¹⁰; aunque en el propósito de Galmés quedan ausentes buena parte de los textos de carácter religioso, su catálogo presenta el interés de indizar buena parte de la producción aljamiada por obras o por autores con remisión a los manuscritos donde se encuentran.

Igualmente, y atendiendo a aspectos parciales y a criterios más restrictivos, podemos mencionar repertorios como el de los textos del exilio tunecino¹¹, el de coranes aljamiados en el marco de las traducciones del Corán a diversas lenguas¹², el inventario de obras moriscas en caracteres latinos¹³, o la reciente presentación de conjunto de los textos aljamiados con especial énfasis en su abolengo aragonés¹⁴.

* * *

⁸ «Una aproximación a la datación de los manuscritos aljamiado-moriscos», *Estudios románicos*, 5 (1987-88-89) [= *Homenaje al profesor Luis Rubio*, II], pp. 1419-1439.

⁹ «Los manuscritos aljamiados», *Al-Qanṭara*, XIX (1998), pp. 425-444.

¹⁰ «La literatura española aljamiado-morisca», en Walter Mettman (dir.), *Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters, IX: La littérature dans la Péninsule Ibérique aux XIV et XV siècles*, Heidelberg, Carl Winter, 1985, vol. I, fasc. 4, pp. 117-132, y vol. II, fasc. 4, pp. 105-112; integrado ahora en el cap. IV («Visión de conjunto de la literatura española aljamiado-morisca») de su obra póstuma *Estudios sobre la literatura española aljamiado-morisca*, Madrid, Fundación Ramón Menéndez Pidal, 2004, pp. 71-113.

¹¹ LUIS FERNANDO BERNABÉ PONS, «La literatura en español de los moriscos en Túnez», *Actas IX Simposio Internacional de Mudejarismo*, Teruel, 2004, pp. 449-464.

¹² MUSTAFA NEJAT SEFERCIOĞLU (comp.), *World Bibliography of Translations of the Holy Qur'an in manuscript form, I (Turkish, Persian and Urdu translations excluded)*, Edited and Introduction by Ekmeleddin İhsanoğlu, Estambul, IRCICA, 2000, pp. 5-22.

¹³ XAVIER CASASSAS CANALS, «La literatura islámica castellana (Catálogo de textos mudéjares y moriscos en caracteres latinos)», *al-Andalus Magreb. Estudios árabes e islámicos*, 16 (2009), pp. 89-113.

¹⁴ MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, *Manuscritos moriscos aragoneses*, Zaragoza, IEIOP, 2010.

A pesar de estos repertorios, subsisten a día de hoy algunos equívocos y quedan incertidumbres. Por ello es nuestro propósito elaborar un registro que dé cuenta del número exacto de manuscritos existentes, su identificación y localización, catalogaciones, signaturas, ediciones, estudios, así como cuantas informaciones sean pertinentes para el conocimiento pieza a pieza de esta producción textual¹⁵.

De momento, y para la ocasión, nos limitamos a ofrecer un recorrido por las colecciones de manuscritos aljamiado-moriscos que, como se podrá ver, se reparten por bibliotecas y archivos de todo el mundo; incidiremos de manera especial en la identificación, localización y catalogaciones, sin renunciar a presentar otras noticias sobre la historia y procedencia de los manuscritos, especialmente de los hallazgos, evitando, salvo que fuese pertinente, las referencias bibliográficas de ediciones y otros estudios de cualquier tipo¹⁶.

Biblioteca Nacional de España (Madrid)

La colección de manuscritos aljamiados de la Biblioteca Nacional de España, en su origen Biblioteca Real, fue el primer conjunto de este tipo de textos en constituirse. De hecho, parece que el fondo originario de códices árabes de la antigua Librería Real estaba integrado en su totalidad por manuscritos de proveniencia morisca, un buen número de los cuales eran aljamiados.

Desconocemos detalles acerca de la formación de este fondo pero, a la vista de algunos datos y de otros razonables indicios, cabe sospechar la manera en que se habría ido constituyendo ese núcleo primitivo a lo largo del siglo XVIII. Es de suponer que en fechas próximas a la fundación de la Biblioteca Real por Felipe V, en 1712, ingresarían ya algunos manuscritos. Sería el caso del registrado con la antigua signatura Gg. 179, antes Gg. 73 (y actualmente 5302), sobre el que luego volveremos, que procede de un hallazgo en Belchite (Zaragoza), en circunstancias en las que, desde entonces, se han venido repitiendo los descubrimientos de libros moriscos.

Parece claro que, salvo aquellos de origen inquisitorial, la mayoría de los manuscritos aljamiados procedían de ocultaciones previas a la expulsión, sacadas a la luz en hallazgos casuales, sobremanera en Aragón, con motivo de obras en antiguas viviendas.

¹⁵ Vid. ALBERTO MONTANER FRUTOS, «Literatura aljamiada», en Carlos Alvar y José Manuel Lucía Mejías (eds.), *Diccionario filológico de literatura medieval española. Textos y transmisión*, Madrid, Castalia, 2002, pp. 1035-1042.

¹⁶ Agradezco a María José Cervera el envío por adelantado de su inédito «Literatura aljamiada en la geografía aragonesa» (que acaba de aparecer en JOSÉ MANUEL LATORRE CIRIA *et alii*, *Bibliografía y fuentes para el estudio de los moriscos aragoneses*, Teruel, Centro de Estudios Mudéjares, 2010, pp. 25-63) donde ofrece también un inventario de bibliotecas y colecciones de manuscritos, que me ha permitido precisar algunos datos.

Así lo manifiesta José Antonio Conde (1776-1820), cuando dice que «de estas ocultaciones, descubiertas por el tiempo, que todo lo descubre, proceden los principales restos de esta casi desconocida literatura morisca»¹⁷; tal decía al dar noticia de un hallazgo de libros que había tenido lugar en el año 1719 en la localidad zaragozana de Ricla, uno de los cuales debe ser, indudablemente, alguno de los aljamiados que hoy custodia la Biblioteca Nacional. Entre las páginas de aquel códice llevado entonces a la Biblioteca Real, se encontraba una carta, transcrita por Conde, en la que se da cuenta del hallazgo:

«Mui señor mio: estando de casualidad en el lugar de Ricla, que dista ocho leguas de esta ciudad y es del estado del Marqués de Camarasa, un amigo mio halló en casa de un eclesiástico el adjunto libro, y le aseguró que no ha mucho tiempo que éste con otros algunos de los mismos caracteres se abían descubierto derribando un pilar de una casa, en el centro de él, en el hueco que formaban unas tejas arto crecidas, envueltos en un paño de lino y con muchas piedras de sal, que hicieron juicio las abian puesto para defender los libros de la humedad; los caracteres de este libro no hai quien los entienda en Zaragoza y porque en Madrid no faltará quien los lea los remito á V. S. por si contiene alguna cosa digna de memoria, que merezca estar en la librería del Rey nuestro Señor, y en este caso se podrían dar las providencias convenientes para que se recojan los demas libros que con este se allaron, y se pudieren encontrar, que no dejarán de hallarse algunos todavía en Ricla y en la Almunia, según las noticias que he podido adquirir. Hame parecido de mi obligación dar á V. S. esta noticia por si gustare pasarla á la del Padre confesor, ó á quien conbenga, por si importare que estos libros paren en la Bibliotoca Real; ese papelito suelto servía de registro en este libro, que está escrito en los mismos caracteres. Guarde Dios á V. S. los ms. as. que puede y deseo. Zaragoza á 4 de Junio, 1720. B. L. M. de V. S. su humilde servidor capellán, D. Joseph Velázquez y Linas. – Sr. D. Joseph Rodrigo y Villalpando»¹⁸.

¹⁷ La cita procede de un interesante escrito de Conde, dado a conocer por PEDRO ROCA con el título de «Noticia de la literatura aljamiada.- Su descubrimiento», en «Vida y escritos de D. José Antonio Conde», serie de cuatro entregas inserta en la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, año VII, tomo VIII (1903), pp. 378-394, 458-469, año VII, tomo X (1904), pp. 27-42, y año IX, tomo XII (1905), pp. 139-148. El escrito de Conde, cuyo título fue añadido presumiblemente por el editor (que no da más localización que su procedencia de la Biblioteca Nacional), ofrece una aquilatada visión de conjunto de la literatura aljamiada (la primera) con noticia de los principales textos de la colección de la Biblioteca Real, y de algún otro de su colección particular del que me ocupo más abajo; está inserto en la tercera entrega, pp. 35-38 (la cita en p. 36). También dio a conocer entonces P. Roca otro texto de Conde, titulado «Poema árabe de José el Patriarca» (*ibidem*, p. 39), trabajo igualmente pionero sobre el célebre *Poema de Yúçuf* de cuya versión en prosa también da noticia.

¹⁸ En la citada «Noticia de la literatura aljamiada», pp. 36-37.

Por desgracia, ningún otro dato conocemos del libro en cuyo interior se encontraba la anterior carta, de manera que no nos es dado saber de cuál de los actuales manuscritos se trata. Ahora bien, también Conde menciona que entre las páginas de ese manuscrito había «un papelito doblado escrito en lengua árabe más ruda y menos elegante que la del libro»; la transcripción *sui generis* que él hace del texto nos permite identificar sin ningún género de duda el «papelito» en cuestión: se trata de la carta de ʿUmar de la aljama de Daroca a Mūsà alfaquí de Calatayud, publicada por Fernández y González¹⁹ y Hoenerbach²⁰, que forma parte del ms. 5452, carpeta que además de este (pieza 11) contiene diversos documentos moriscos²¹.

Además de las noticias de este tenor que eventualmente se puedan allegar, y otros testimonios que los catálogos antiguos y la documentación de archivo de la Real Biblioteca²² puedan suministrar sobre las vicisitudes de estos códices, así como sobre la actividad en torno a los mismos de los bibliotecarios-arabistas del siglo XVIII, resulta evidente que la casi totalidad de los manuscritos aljamiados que hoy atesora la Biblioteca Nacional ya formaban parte del fondo primitivo, enriquecido a lo largo de aquella centuria con los libros procedentes de hallazgos como los referidos. De ese grupo de manuscritos aljamiados, que se guardaba en el armario de los manuscritos árabes, encabezados por el *Alkitāb de Çamarqandī*, conocemos sus antiguas signaturas (la serie Gg)²³ y ya habían sido identificados por aquel entonces, como muestran las frecuentes notas de Juan Iriarte (1702-1771)²⁴ en las que da cuenta de los mismos²⁵; se trata de anotaciones como la que sigue:

«Libro sin nombre de autor, ni fecha, escrito en castellano con caracteres árabes en que se contienen varios consejos morales para los mahometanos fundados en su ley. Hay al fin una noticia de las oraciones que se hacen en los siete

¹⁹ FRANCISCO FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, *Estado social y político de los mudéjares de Castilla*, Madrid, 1866, apéndice II, n.º xcvi, pp. 441-442.

²⁰ WILHELM HOENERBACH, *Spanisch-islamische Urkunden aus der Zeit der naşriden und Moriscos*, Bonn, Selbstverlag des Orientalischen Seminars der Universität Bonn, 1965, n.º 45, pp. 352-353 y láms. LXXXIII-LXXXIV.

²¹ FRANCISCO GUILLÉN ROBLES, *Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid*, Madrid, 1889, p. 53.

²² Del mayor interés sería conocer, si es que se conserva, el catálogo de mss. árabes elaborado por Conde del que Gayangos da noticia: «afortunadamente se conserva en esa [Biblioteca Nacional] un índice exacto formado por Conde», en carta a Basilio Sebastián Castellanos de Losada de 26 de mayo de 1841, citada por CRISTINA ÁLVAREZ MILLÁN, «A propósito de dos cartas enviadas a la Real Academia de la Historia: Pascual de Gayangos (1809-1897) y el patrimonio bibliográfico español», *Pliegos de bibliofilia*, 24 (cuarto trimestre, 2003), p. 16. Podría tratarse del *Índice de los Manuscritos Árabes de la Real Biblioteca de S. M.*, ms. BNM 19114, fols. 51-81 (vid. JULIÁN MARTÍN ABAD, *Manuscritos de interés bibliográfico de la Biblioteca Nacional de España*, Madrid, Arco Libros, 2004, n.º 584, pp. 244-245).

²³ Consignadas por Saavedra en su «Índice» a cada paso.

²⁴ Juan de Iriarte entró como escribiente de la Real Biblioteca en 1729 y desde 1723 fue bibliotecario hasta su muerte en 1771, véase JUSTO GARCÍA MORALES, «Los empleados de la Biblioteca Real (1712-1836)», *Revista de Archivos, Biblioteca y Museos*, LXXIII (1966), pp. 49-50.

²⁵ De las que Guillén Robles informa en su *Catálogo*.

días de la semana, y además otra de los nombres de las lunas del año con las devociones y ayunos que en cada luna hay obligación de observar y juntamente los perdones e indulgencias que por estos medios se consiguen. La letra es clara, carece de fecha y de nombre de copiante»;

y aunque descripciones como ésta (del actual ms. BNM 5354) nos pudieran parecer hoy día harto insuficientes, no dejan lugar a dudas de que tales manuscritos eran asunto bien conocido y su escritura distaba de ser misterio alguno por aquel entonces en la Real Librería.

En cuanto al número de códices aljamiados de este fondo primitivo de la Biblioteca Real parece exagerada la afirmación de Conde en la célebre carta a Silvestre de Sacy, de 1797, cuando le dice que tiene a la vista «más de doscientos volúmenes»²⁶, afirmación que tal vez haya que entender referida al total de los escritos en caracteres árabes de la biblioteca; más ponderada parece la declaración con la que comienza su trabajo pionero sobre los textos aljamiados: «Entre los preciosos y raros manuscritos de la Biblioteca de S. M. hay *algunos* escritos con caracteres árabes en lengua castellana más ó menos mezclada de palabras y locuciones arábicas»²⁷. De hecho, el primer inventario publicado de manuscritos aljamiados, el «Índice» de Eduardo Saavedra en su discurso de ingreso en la Real Academia Española, registraba cincuenta y una piezas de la Biblioteca Nacional (núms. I-L y CXXXVI) que, con las salvedades que luego se indican, serían los que efectivamente Conde tenía a la vista cuando escribía al orientalista francés.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que, aunque hasta ahora nos venimos refiriendo exclusivamente a los manuscritos en caracteres árabes, Conde, con buen criterio, trató de manera conjunta de éstos y de los escritos en caracteres latinos; entre estos últimos se ocupó del *Breviario çunni*, del que da detallada noticia a De Sacy informándole de que esta obra «era la leyenda ordinaria de los Moros de Castilla»²⁸ y no pasó por alto los de proveniencia tunecina²⁹.

Fuera de ese grupo primitivo de manuscritos moriscos del que venimos dando cuenta, sólo un manuscrito aljamiado de los que posee actualmente la Biblioteca Nacional no pertenece a ese fondo antiguo; me refiero al ms. BNM 4987, que fue comprado al archivero e historiador Enrique Ballesteros en el año 1887. Contiene una versión

²⁶ «Quatre lettres de Josef Antonio Conde à Silvestre de Sacy», *Revue Hispanique*, t. XVIII (1908), pp. 258-278 (fueron editadas por Hartwig Derenbourg y L. Barrau-Dihigo).

²⁷ «Noticia de la literatura aljamiada», p. 35 (subrayado mío).

²⁸ «Quatre lettres de Josef Antonio Conde à Silvestre de Sacy», 1908, pp. 262-263.

²⁹ «Noticia de la literatura aljamiada», p. 37. De todos ellos dio cuenta Saavedra, y puede verse su descripción codicológica actualizada en el *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional de Madrid*, publicado por la Biblioteca desde 1953.

casi completa (le falta el último capítulo) del *Muḥtaṣar* de al-Ṭulayṭulī, al que se le han añadido dos capítulos sobre el rito de las *fadas*, el primero de los cuales es indudablemente del Mancebo de Arévalo³⁰ mientras que el segundo procede del *Hiṣn al-ḥaṣīn* de al-Ġazarī.

Todos los manuscritos aljamiados de la Biblioteca Nacional fueron debidamente catalogados por Guillén Robles³¹, que, como es sabido, fue también uno de los primeros editores de los textos aljamiados. Su catálogo presenta una numeración propia, anterior a la actual correlativa que se dio a todos los manuscritos a finales del siglo XIX, cuando la Biblioteca Nacional se trasladó al actual emplazamiento del Paseo de Recoletos. De la nueva numeración general correlativa, hoy vigente, quedaron exceptuados algunos manuscritos que tuvieron el privilegio de ser expuestos («Vitrina»), así como otro grupo selecto denominado «Reserva», destinada a algunas piezas entonces juzgadas como representativas o valiosas y dignas de una protección especial; entre estas últimas se encuentran dos códices aljamiados: el ms. del *Sumario de la relación y ejercicio espiritual* del Mancebo de Arévalo (Res. 245, *olim* Gg. 40) y el del *Poema de Yúçuf* (Res. 247, *olim* Gg. 101).

Al margen de todos estos códices debemos mencionar el caso de la pieza XLI de la caja 18584-18585, descrita como un «texto aljamiado que trata de la concepción de Jesús» que, según los catalogadores, presenta una «escritura muy clara y cuidada»³². En realidad se trata de una copia decimonónica de algunos textos aljamiados tomados de otros manuscritos de la Biblioteca Nacional: la primera parte contiene un breve fragmento del relato sobre «Isà y el hijo de una vieja» tomado del ms. BNM 5313, mientras que la mayor parte de dicho texto son fragmentos copiados del manuscrito de polémica anticristiana BNM 4944. Desconocemos la autoría de esta copia moderna cuya catalogación se atribuye a Gayangos, lo que nos induce a pensar que pueda provenir de los fondos de su biblioteca ingresados en la Nacional.

³⁰ La letra de este manuscrito es la misma de otros manuscritos salidos del *scriptorium* del que proceden otras obras del Mancebo de Arévalo.

³¹ FRANCISCO GUILLÉN ROBLES, *Catálogo de los manuscritos árabes existentes en la Biblioteca Nacional de Madrid*, Madrid, 1889.

³² RENÉ DAGORN, TERESA LOSADA y M.ª VICTORIA VILLUENDAS, «Un nuevo fondo de manuscritos árabes fragmentarios de la Biblioteca Nacional de Madrid», *Al-Andalus*, vol. XLII (1977), p. 129.

Real Academia de la Historia (Madrid)

La Real Academia de la Historia conserva, como es bien sabido, los manuscritos aljamiado-moriscos que pertenecieron a Pascual Gayangos (1809-1897)³³, que fueron ingresados a finales del siglo XIX en la biblioteca de esta Institución, que con tanto celo custodia sus fondos; formaban parte de la rica colección oriental que Gayangos había formado y que fue adquirida por el Estado español en 1896 en la cantidad de 60.000 pesetas³⁴.

La colección Gayangos de manuscritos aljamiados es bien conocida desde hace tiempo, pues fue dada a conocer por Saavedra³⁵, aunque hace sólo unos pocos años que fue objeto de una catalogación más precisa y actualizada por Álvaro Galmés³⁶, que proporciona una idea más exacta del contenido de esta rica y esmerada colección. Aunque Galmés declara que describe los manuscritos «sin atender a un orden especial», es evidente que sigue la ordenación de Saavedra, que, a su vez, respeta la ordenación que tenían en la biblioteca de Gayangos, dispuestos en tres series: primero la serie S con cinco códices³⁷, luego los 19 libros de la T y por último las piezas de la serie V; parece indudable que esta triple distribución responde a algunas características de los manuscritos: la serie S comprende aquellos escritos en caracteres latinos, la T los extensos en caracteres árabes, mientras que la serie V agrupa aquellos fragmentarios y papeles sueltos. Tras haber tenido otras signaturas, presumiblemente como resultado de traslados y reubicaciones, actualmente comprenden las signaturas 11/9393 a 11/9416, que corresponden a las piezas de las tres serie originarias, con la salvedad de que la última corresponde a las 32 piezas de la serie V.

³³ Sobre Gayangos, véase ahora MIGUEL ÁNGEL RAMOS y CRISTINA ÁLVAREZ MILLÁN, *Los viajes literarios de Pascual Gayangos (1850-1857) y el origen de la archivística española moderna*, Madrid, CSIC, 2007, y la obra colectiva, CRISTINA ÁLVAREZ MILLÁN & CLAUDIA HEIDE (eds.), *Pascual de Gayangos. A Nineteenth-Century Spanish Arabist*, Edimburgo, Edinburg University Press, 2008.

³⁴ Véase CRISTINA ÁLVAREZ MILLÁN, «El Fondo Oriental de la Real Academia de la Historia: datos sobre su formación y noticia de algunos hallazgos», *En la España Medieval*, 32 (2009), pp. 359-388, especialmente sobre las circunstancias de la adquisición, pp. 361-364.

³⁵ Véase el «Índice» de Saavedra, núms. LXX y CXXV.

³⁶ ÁLVARO GALMÉS DE FUENTES, *Los manuscritos aljamiado-moriscos de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (Legado Pascual de Gayangos)*, Madrid, Real Academia de la Historia, 1998. Sobre la obra de Galmés, véase mi reseña en *Aljamía*, 11 (1999), pp. 110-118, donde establecí algunas precisiones e hice otras observaciones, entre ellas lo inadecuado del término «legado», pues, como allí se señalaba, la adquisición de la colección Gayangos fue por compra y no por manda testamentaria.

³⁷ Entre ellos, el S1, de la misma mano que los manuscritos de Toledo T 232 y T 235; asimismo el S4,, que en realidad es una de las varias copias existentes del texto mudéjar conocido como *Leyes de Moros* cuyo original fue de la biblioteca del Colegio Mayor de San Ildefonso en Alcalá, y luego fue adquirido por el romanista sueco Gunnar Tilander; hoy día se custodia con sus mss. en The Royal Library, National Library of Sweden, en Estocolmo. Hace ya unos cuantos años llamé la atención de Álvaro Galmés y de Antonio Vespertino (el primero entre los aljamiadistas en mencionarlo) sobre la existencia de este importante códice.

Recientemente estos manuscritos han sido objeto de atención por parte de Nuria Martínez de Castilla³⁸; señala las diferencias entre las catalogaciones de Saavedra y de Galmés para centrarse en la suya propia del ms. T 19, que había sido objeto de su tesis doctoral. No deja de sorprender su insistencia en el desconocimiento de la proveniencia de los manuscritos de Gayangos («¿dónde encontraba ... estos códices de diferentes tamaños?», «¿adónde han ido a parar los manuscritos de inferior calidad?»³⁹). Gayangos, como buen bibliófilo, se procuraba si podía los mejores códices, pero no hacía ascos a cualquier papel aljamiado, por insignificante que fuera: la treintena de piezas de la serie V despeja cualquier duda al respecto.

E igualmente en la propia colección encontramos la respuesta a otras preguntas. Del lugar del hallazgo de los manuscritos y de otros datos, las notas de Gayangos en los mismos son bien elocuentes, y Saavedra y Galmés se hace eco de algunas de ellas; así sabemos que algunos proceden de Morés (T 1 y T 12), Urrea de Gaén (T 11) o La Mancha (V 5). Por el propio Gayangos conocemos, a propósito del T 12, la noticia del hallazgo de Morés⁴⁰, así como él mismo relató las circunstancias de la aparición en 1842 del T 18 en Borja, con interesantes reflexiones sobre tales hallazgos⁴¹.

De otros mss. conocemos también sus andanzas. El manuscrito T 8, que era de la biblioteca particular de Conde, tiene una interesante historia, cuyo relato posponemos a ocasión futura. De otros mss. de la colección Gayangos que pasaron por las manos de Conde también teníamos noticia por el «Índice» de Saavedra; ahora bien, a diferencia del anterior, los dos que ahora mencionaré pertenecían a la Librería Real. Ya en 1841, Gayangos informa de las circunstancias de la salida de España y venta en Londres de los libros de Conde⁴², entre los que había algunos pertenecientes a la Biblioteca de El Escorial, así como de la Biblioteca Real, entre los que se encontraban algunos manuscritos moriscos que años más tarde adquiriría Gayangos. Tal es el caso del *Breviario Çunní* de la Biblioteca Real que con tanto detalle Conde había descrito a Silvestre de Sacy⁴³

³⁸ NURIA MARTÍNEZ DE CASTILLA, «Manuscritos aljamiados de la Real Academia de la Historia de Madrid», en M. J. Viguera y C. Castillo (eds.), *Los manuscritos árabes en España y Marruecos, Homenaje de Granada y Fez a Ibn Khaldoun*, Granada, Fundación Legado Andalusi, 2006, pp. 235-253.

³⁹ Afirma también la autora que «desgraciadamente, desconocemos la mayoría de la historia externa de los manuscritos» o «seguimos sin saber dónde compró Gayangos la mayoría de los códices, de dónde proceden, quiénes fueron sus propietarios anteriores» (*ibidem*, p. 239).

⁴⁰ En las notas y adiciones a la versión española de la *Historia de la literatura española*, por G. TICKNOR, Madrid, 1856, tomo IV, p. 422.

⁴¹ *Ibidem*, p. 423.

⁴² Sobre este asunto véase el estudio y las dos importantes cartas de Gayangos que da a conocer CRISTINA ÁLVAREZ MILLÁN, «A propósito de dos cartas enviadas a la Real Academia de la Historia: Pascual de Gayangos (1809-1897) y el patrimonio bibliográfico español», *Pliegos de bibliofilia*, 24 (cuarto trimestre, 2003), pp. 3-32.

⁴³ «Quatre lettres de Josef Antonio Conde à Silvestre de Sacy», p. 262.

(el actual S 3), adquirido en Londres en 1837, junto al famoso manuscrito del refugiado en Túnez, que pertenecía también a aquella Librería (signatura Cc. 172), el célebre S 2. Acerca de la historia y andanzas de este códice reuní diversas noticias al preparar la edición del mismo, que había dejado inacabada Álvaro Galmés; remití entonces el resultado de tales pesquisas a Luce López-Baralt y fueron dadas a conocer por ella en su estudio preliminar de aquella edición a varias manos⁴⁴. A las noticias entonces reunidas, cabría añadir algunos testimonios sobre el manuscrito del propio Conde⁴⁵, así como la constatación de la copia del mismo enviada por Gayangos a Ticknor y su localización en la Biblioteca Pública de Boston⁴⁶.

En relación con la colección Gayangos aún cabe mencionar algunas noticias complementarias a la colección de sus manuscritos aljamiados; así la mención de obras como la *Lumbre de la fe contra el Alcorán* de fray Martín de Figuerola y otras piezas relacionadas con ella, como la copia en caracteres latinos de la *fatwà* del Muftí de Orán (Saavedra, núm. CXXVI), recuperadas recientemente⁴⁷ y sobre las que ahora disponemos de noticias de su adquisición en Londres⁴⁸. Igualmente, no dejaremos de mencionar el descubrimiento de un voluminoso corán morisco proveniente de la biblioteca de Gayangos⁴⁹ y, en fin, es oportuno también recordar que entre los fondos árabes de la colección Gayangos existen manuscritos de indudable procedencia morisca, alguno de los cuales contiene glosas aljamiadas⁵⁰.

⁴⁴ Véase el capítulo «El manuscrito S 2 de la Colección Gayangos» del estudio preliminar de López-Baralt en *Tratado de los dos caminos. El manuscrito S 2 de la Colección Gayangos*, edición, notas lingüísticas y glosario por Álvaro Galmés de Fuentes, preparado para la imprenta por Juan Carlos Villaverde Amieva, Oviedo - Madrid, UCM - Seminario de Estudios Árabo-Románicos, CLEAM 14, 2005, pp. 79-93.

⁴⁵ En la reiteradamente citada «Noticia de la literatura aljamiada», p. 36, nota 1, y en la página siguiente, donde ofrece la noticia de haber copiado «la descripción de una noche de verano en una ciudad de España, obra de prosa y verso» que transcribe «para dar una idea del gusto de estos moriscos expulsos en la poesía castellana» (p. 37, nota 1).

⁴⁶ De todo ello, así como de una carta desconocida de Gayangos a Ticknor, da noticia Teresa Soto González en *Aljamía*, 20-21 (2008-2009), en prensa.

⁴⁷ ELISA RUIZ GARCÍA, «Ante la próxima edición de dos tratados antialcoránicos: Juan Andrés (ed. 1515) y Joan Martín Figuerola (ms. inédito de la RAH)», *Aljamía*, 15 (2003), pp. 89-92.

⁴⁸ Vid. ÁLVAREZ MILLÁN, «A propósito de dos cartas enviadas a la Real Academia de la Historia: Pascual de Gayangos (1809-1897) y el patrimonio bibliográfico español», 2003, pp. 19 y 30-31.

⁴⁹ ÁLVAREZ MILLÁN, «Un Corán desconocido de Don Pascual de Gayangos en la Real Academia de la Historia», *La Memoria de los libros, Estudios sobre la historia del escrito y de la lectura en Europa y América*, Madrid (Instituto de Historia del Libro y de la Lectura), 2004, t. 2, pp. 367-383; este manuscrito contiene alguna palabra en aljamiado en su colofón.

⁵⁰ ELÍAS TERÉS SÁDABA, *Los manuscritos árabes de la Real Academia de la Historia. La «Colección Gayangos». Discurso leído en el acto de su recepción pública*, Madrid, 1975, p. 56.

Biblioteca Tomás Navarro Tomás, CSIC (Madrid)

La actual Biblioteca Tomás Navarro Tomás, del Centro de Ciencias Humanas y Sociales del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid), custodia los manuscritos árabes y aljamiados procedentes de la Junta para Ampliación de Estudios, que en su día adquirió esta importante colección. Los manuscritos, como es bien sabido, pertenecieron a Pablo Gil y Gil y en su mayoría proceden del hallazgo de Almonacid de la Sierra (Zaragoza), que tuvo lugar al reparar una casa antigua en el verano de 1884. De los pormenores dio noticia Francisco Codera:

«Dichos manuscritos estaban escondidos en el espacio que mediaba entre un piso ordinario y un falso piso de madera, hábilmente sobrepuesto, de modo que los libros, muy bien acondicionados en el espacio intermedio, han estado ocultos cerca de tres siglos, sin que nadie se haya apercibido de su existencia»,

y añade:

«Por desgracia, al aparecer los manuscritos fueron creídos de ningún valor por los albañiles y peones, de modo que arrojados entre los escombros ó dejados á disposición del primero que llegaba, los muchachos se entretuvieron en romper las hojas y en hacer hogueras con ellas, destrozando más de 80 volúmenes y quemando quizá por completo no pocos»,

a la vez que señalaba:

«No fué poca suerte que al día siguiente ó á los dos días del hallazgo, pasara por dicho pueblo el reverendo P. Fierro, de las Escuelas Pías de Zaragoza, quien compró en el acto uno ó dos volúmenes que le presentaron, y esto fué causa de que ya se tuviera cuidado en no destrozarse lo que iba apareciendo, o que se recogiese lo que se habían llevado los chiquillos. Avisado del hallazgo nuestro correspondiente D. Pablo Gil, se dirigió en el acto al punto del descubrimiento, y pudo adquirir una buena parte de lo que no había sido quemado, consiguiendo reunir un considerable número de manuscritos»⁵¹,

y tras el relato de otros detalles concluye Codera: «en mi sentir, los manuscritos encontrados no pertenecieron a la biblioteca de un particular, sino que constituían el fondo del almacén de un librero morisco» pues con los manuscritos se encontraron las herramientas de encuadernación.

⁵¹ FRANCISCO CODERA, «Almacén de un librero morisco descubierto en Almonacid de la Sierra», *Boletín de la Real Academia de la Historia*, V (1884), pp. 269-276.

Los manuscritos del hallazgo fueron examinados inmediatamente por el propio Codera, que realizó un inventario que ascendía a 142 papeletas⁵² entre los de Pablo Gil y los comprados por el Padre Fierro o, quien en una nueva excursión a Almonacid, adquirió hasta un total de 25 piezas.

Años después del hallazgo, al examinar Miguel Asín los manuscritos de ambas colecciones y constatar que fragmentos descabalados de los volúmenes se repartían entre ambas colecciones, sugirió, y así se hizo, completar los volúmenes pertenecientes a Pablo Gil con los fragmentos que poseían los Escolapios; en compensación, éstos recibieron de aquél algunos ejemplares completos.

Ahora bien, antes del hallazgo de Almonacid, la colección de manuscritos de Pablo Gil contaba ya con algunos manuscritos aljamiados, pues de tres, al menos, tenemos constancia a través del «Índice» de Saavedra (núms. CXXIX, CXXX y CXXXI). Por otra parte, después del hallazgo parece que Gil adquirió manuscritos de otras procedencias.

Pocos años después de su descubrimiento, algunos textos almonacileños fueron dados a conocer en una curiosa edición litográfica, que reproducía en ocasiones la propia grafía de los manuscritos⁵³. El propio Gil ofrecería más tarde una relación de sus códices aljamiados, que alcanzaban cuarenta ejemplares⁵⁴, en la que no se incluían los de lengua árabe; de todos ellos existía un registro del que da cuenta («mi catálogo privado y personal»), elaborado por Asín Palacios, y cuya numeración corresponde *grosso modo* con la que luego tendrían tras ser adquiridos por la Junta. No estaban incluidas piezas menores y hojas sueltas, algunas de las cuales ya habían sido publicadas en el libro anterior.

Tras la muerte de Pablo Gil, a instancias de Ribera y Asín y con la intervención de Mariano de Pano y Ruata, la Junta para Ampliación de Estudios, en junio de 1910, compró a la viuda de aquél su colección de manuscritos en la cantidad de 4.000 pesetas⁵⁵. Fueron entonces catalogados bajo la supervisión de Ribera y Asín: «como trabajo de preparación filológica y paleográfica, se hizo [...] el examen y catalogación de los manuscritos árabes y aljamiados que la Junta había adquirido»⁵⁶, encargándose los

⁵² *Ibidem*, p. 272.

⁵³ PABLO GIL, JULIÁN RIBERA y MARIANO SÁNCHEZ., *Colección de textos aljamiados*, Zaragoza, 1888.

⁵⁴ PABLO GIL Y GIL, «Los manuscritos aljamiados de mi colección», *Homenaje a D. Francisco Codera*, Zaragoza, 1904, pp. 537-549.

⁵⁵ «Se han hecho además adquisiciones de manuscritos importantes, como la colección de árabes y aljamiados que perteneció á D. Pablo Gil, comprada en 4.000 pesetas, salvándola así de la codicia extranjera», (JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Memoria correspondiente á los años 1910 y 1911*, Madrid, 1912, p. 206)

⁵⁶ JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Memoria correspondiente á los años 1910 y 1911*, Madrid, 1912, p. 143.

jóvenes alumnos de la sección de árabe del Centro de Estudios Históricos, donde se custodiaban los manuscritos. Se encargaron de dicha tarea Huici y Alarcón, que se ocuparon principalmente de los que estaban en lengua árabe⁵⁷, y Cándido González, es decir, Ángel González Palencia, que catalogó la mayoría de los aljamiados. El catálogo se publicó a los dos años de la adquisición⁵⁸.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que no todos los manuscritos que constituían la colección de Pablo Gil pasaron a la Junta. El núm. 22 de la relación que dio a conocer el propio Gil (que correspondía al núm. XXXIII de su catálogo particular) y describió como «Mensaje de Omar (el califa) al Emperador de Constantinopla», que se encontraba en medio de un volumen con diversas obras escritas en árabe, había sido vendido con anterioridad:

«al ocurrir la muerte del poseedor y saber un anticuario de Madrid que la viuda había puesto los mss. en venta, empezó éste las gestiones para ver si conseguía realizar negocio lucrativo; pero, poco experto para distinguir el valor relativo de los mss. y guiado únicamente por apariencias externas (que suelen ser engañosas), enamoróse de un tomo de materias abigarradas que adquirió á precio excesivamente elevado para realizar ninguna ganancia»⁵⁹.

Sin duda esas «apariencias externas» correspondían a su buen estado de conservación y a su elegante encuadernación de «tapas de piel blanca con hermosos relieves, en los que aparece un león heráldico y entre sus garras delanteras una *M*», pero sobre todo incitarían la codicia del anticuario las «muy curiosas pinturas» que ilustraban el cuento del lazo, el pájaro y el cazador del conjunto de relatos que presumiblemente incluía el manuscrito⁶⁰.

Tampoco pasó a la colección de la Junta el núm. 40 de los dados a conocer por su propietario (sin número en su catálogo), que contenía dos tratados en verso y unas cuentas; se trata de un ms. en caracteres latinos encontrado en Almonacid pero no en el hallazgo de 1884. Sin noticias de este ms. durante mucho tiempo, sabemos que hoy se encuentra en la Biblioteca de Catalunya, como luego se verá.

⁵⁷ Ambrosio Huici Miranda catalogó los aljamiados xxiv y xxvi, y Maximiliano Alarcón Santón los que llevan los núms. xiv, xxii, xxv, xxx, xl, xlv, lix, l y li.

⁵⁸ *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta. Noticia y extractos por los alumnos de la sección árabe*, bajo la dirección de J. Ribera y M. Asín, Madrid, Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas. Centro de Estudios Históricos, 1912.

⁵⁹ *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, p. ix.

⁶⁰ PABLO GIL Y GIL, «Los manuscritos aljamiados de mi colección», pp. 544-555.

Por el contrario, otros mss. que no procedían del hallazgo de 1884 y que pertenecieron a Gil fueron adquiridos por la Junta; así el núm. XXVIII, encontrado en Almonacid (en otro hallazgo, de 1876), junto al que se acaba de mencionar en caracteres latinos; de ambos ya dio noticia Saavedra (CXXXI y CXXX, respectivamente). Es el caso también del célebre códice de la *Tafçira* del Mancebo de Arévalo (Junta LXII), encontrado en Alcalá de Ebro, y del que Saavedra también había dado noticia (núm. CXXIX). De procedencia desconocida es el códice del *Breviario çunní* en caracteres latinos (Junta LX)⁶¹. Sin duda, éste, y presumiblemente Junta LII y Junta LV⁶², serían de esos manuscritos que fueron adquiridos por Gil con posterioridad a los del hallazgo de Almonacid.

Ingresada la colección en el Centro de Estudios Históricos y publicado el catálogo comenzaron inmediatamente los estudios sobre tan valioso conjunto a cargo de los alumnos allí admitidos, entre ellos Pedro Longás, que preparaba su estudio sobre la vida religiosa de los moriscos⁶³, José Augusto Sánchez Pérez, que estudiaba las herencias (ms. LIX y LXI), e Ignacio González Llubera, que se interesó por el ms. XLVII⁶⁴.

Pero también la colección ha sufrido algunos avatares y pérdidas. Desde hace tiempo está desaparecido el manuscrito núm. XXVII, cuyo paradero se ignora. ¿Acaso siguió el mismo rumbo que alguna otra pieza cuyo periplo, en cambio, podemos reconstruir? Me refiero al documento número 1 de la carpeta XCVIII, descrito así:

«Tres folios no mal conservados, en aljamiado rabínico, dialecto aragonés, siglo (¿XV?); contienen cuentas de los gastos comunes de una judería, quizá la de Daroca»⁶⁵,

y cuyo primer folio está reproducido en la lámina 18.^a de los facsímiles que acompañan al catálogo. Pues bien, este documento se encuentra hoy en la Jewish National and University Library de Jerusalén (Israel), donde ingresó en 1969 entre los documentos de Abraham S. Yahuda, catalogado con la signatura YAH Heb 242, que puede verse en la cabecera del primer folio. Una reproducción de este documento se utiliza como fondo en la cubierta de la revista *Hispania Judaica Bulletin*, desde 1998, y fue identificado entonces como inequívocamente aragonés por José Ramón Magdalena Nom de

⁶¹ Así se indica expresamente en *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, p. 213.

⁶² No figuran en GIL Y GIL, «Los manuscritos aljamiados de mi colección».

⁶³ El cual trabajaba sobre sobre los mss. IV, VIII, IX, XIV, XXIII y XXVIII (JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Memoria correspondiente á los años 1910 y 1911*, Madrid, 1912, pp. 144-145).

⁶⁴ JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Memoria correspondiente á los años 1912 y 1913*, Madrid, 1914, p. 240.

⁶⁵ *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, p. 251.

Déu; lo publicó su alumna Meritxell Blasco en dicha revista⁶⁶, así como Javier Castaño en *Sefarad*⁶⁷, sin advertir ninguno de los dos que se trataba de un documento identificado y de procedencia conocida. Evidentemente el documento fue sacado de su carpeta, y nunca devuelto al Centro de Estudios Históricos, por Abraham S. Yahuda, que en 1913 fue nombrado profesor del Centro, y luego director de la sección que, entre otras, se ocupaba de las fuentes «hebraicas para la historia, literatura y filosofía rabínico-españolas». En dicha sección se habían acometido en 1916 la lectura y transcripción de algunos documentos literarios «y también documentos de aljamas que quedarán publicados al completarse su preparación»⁶⁸. Evidentemente el documento pertenece a la colección española, de la que lo sacó el señor Yahuda⁶⁹, y a ella debería ser reintegrado.

Entre los años 1983 y 1984, cuando la colección era custodiada por el Instituto Miguel Asín, se hizo una microfilmación de los manuscritos de la Junta; no figuran en ella, además del mencionado XXVII, el núm. XVII, pues entonces no fue microfilmado, ni el LXI, cuyo paradero se ignoraba. En la edición digital en 4 discos, realizada en 1998 a partir de la anterior microfilmación, se incluyó el núm. XVIII. Afortunadamente, con motivo del traslado de la Biblioteca desde la calle Medinaceli a su emplazamiento actual, ha aparecido el pergamino del ms. LI. Y, en fin, de alguna que otra pieza menor, tal vez desubicada, se desconoce el paradero, como la núm. 1 del ms. Junta XLIV, que no figura en la edición digital pero que había sido editada en 1981 por R. Kontzi⁷⁰.

Desde el año 2010 se lleva a cabo un proyecto entre la Red de Bibliotecas del CSIC y el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo de la institución, que acomete la descripción bibliográfica y codicológica de todos los manuscritos,

⁶⁶ MERITELL BLASCO ORELLANA, «A manuscript from the xvth century in Hebrew-Aragonese Script (JNUL, Yah.ms.Heb.242)», *Hispania Judaica Bulletin*, 4 (2004), pp. 152-165.

⁶⁷ JAVIER CASTAÑO, «Un registro contable de pagos de la aljama de Tarazona (1406 y 1407) en la colección Yahuda», *Sefarad*, 64, fasc. 2 (2004), pp. 316-340, que reproduce fotográficamente el fol. 1 del documento; no deja de ser curiosa la afirmación que hace cuando al preguntarse por la procedencia del mismo señala, refiriéndose a Yahuda, que «es conocido su interés particular por la recuperación del patrimonio manuscrito y bibliográfico hispano-judío, y sabemos que realiza viajes por todo el país, incluyendo Aragón. Podría ser en uno de esos viajes en donde adquiere los fragmentos estudiados aquí» (p. 317).

⁶⁸ JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS É INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, *Memoria correspondiente á los años 1916 y 1917*, Madrid, 1918, p. 126.

⁶⁹ Sobre la venida, estancia y la salida de España de Abraham S. Yahuda, véase ahora el documentadísimo estudio de MANUELA MARÍN en *Los epistolarios de Julián Ribera Tarragó y Miguel Asín Palacios. Introducción, catálogo e índices*, Madrid, CSIC, 2009, pp. 314-347.

⁷⁰ REINHOLD KONZI, «Observaciones acerca del fragmento 41.1 de la Biblioteca de la Junta. Allah: gua-Idahu / bi-lehi», en *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Oviedo-Madrid, Universidad de Oviedo – Gredos, II, 1985, pp. 529-545.

así como la restauración y digitalización en color de los mismos, que mejorará notablemente la conservación preventiva y el uso por parte de los investigadores⁷¹.

Real Biblioteca (Madrid)

La Real Biblioteca, conocida también como Biblioteca particular de S. M. el Rey o Biblioteca de Palacio, conserva dos piezas aljamiadas (signaturas actuales II/3225 y II/3226); ambos proceden de Ricla, según anotación en letra del siglo XVIII en sus guardas, más explícita la del primer códice: «Libros moriscos hallados en el hueco de un pilar de una casa de Ricla, el año de 1728». Del examen de estos mss. por Gayangos consta una anotación en la guarda del primero, una versión del *Kitāb al-anwār*:

«este libro está escrito en castellano con letras árabigas. Contiene una vida de Mahoma, pero está falto de hojas al principio, al medio y al fin. Su autor debió ser algún morisco aragonés, según los muchos vocablos y modismos que en él se leen y tienen uso en aquel reyno. La letra y el papel parecen de fines del s. XVI. Palacio, 17 de Dic. de 1858»

Saavedra incluyó los dos manuscritos de la Biblioteca particular del Rey en su «Índice» (núms. LI y LII), más tarde fueron catalogados por González Palencia⁷², luego incluidos en el catálogo general de los mss. de esta biblioteca⁷³ y recientemente en una nueva catalogación de los mss. árabes⁷⁴.

Por otra parte, debemos mencionar también el ms. II/1767, texto de procedencia tunecina, de época dieciochista, que fue dado a conocer por Rafaela Castrillo⁷⁵; este manuscrito, copiado en las primeras décadas del siglo por el trinitario Francisco Ximénez, recoge diversos textos que circularon entre los moriscos tunecinos (*Tratado*

⁷¹ Agradezco a Pilar Martínez Olmo, directora de la Biblioteca Tomás Navarro Tomás, las noticias que me ha facilitado sobre la historia reciente de la colección.

⁷² ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, «Noticias y extractos de algunos manuscritos árabes y aljamiados de Toledo y Madrid», *Miscelánea de Estudios y Textos Árabes*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1915, pp. 140-145.

⁷³ *Catálogo de la Real Biblioteca*, tomo XI, *Manuscritos*, vol. III, Madrid, Editorial Patrimonio Nacional, 1996, pp. 482-483.

⁷⁴ RICARDO GONZÁLEZ CASTRILLO, «Los manuscritos árabes de la Real Biblioteca de Madrid», en M.^a J. VIGUERA y C. CASTILLO (eds.), *Los manuscritos árabe en España y Marruecos. Homenaje de Granada y Fez a Ibn Jaldún. Actas del Congreso Internacional, Granada, 2005*, Granada, Junta de Andalucía y Legado Andalusi, 2006, pp. 73-89.

⁷⁵ RAFAELA CASTRILLO MÁRQUEZ, «Un manuscrito de tema morisco en la Biblioteca del Palacio Real de Madrid», *Anaquel de Estudios Árabes*, 1 (1990), pp. 35-48. Vid. también *Catálogo de la Real Biblioteca*, t. XI, *Manuscritos*, vol. II, Madrid, Editorial Patrimonio Nacional, 1995, p. 271.

de los dos caminos⁷⁶, *Discurso de la luz* de Mohamed Rabadán⁷⁷), pero también algunos otros textos aljamiados de indudable procedencia peninsular⁷⁸.

Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial (Madrid)

La Biblioteca del Real Monasterio de El Escorial conserva también algunos manuscritos de interés para nuestro propósito. Debemos mencionar en primer lugar el Cód. 1880, aljamiado, del que ya dio temprana noticia Marcos José Müller al publicar algunos de sus textos poéticos⁷⁹; a la vez que daba somera cuenta del contenido, transcribía la nota que tiene el ms. en la que se señala su procedencia:

«Haviendose arruinado una casa por los años de 1795 en la villa de Agreda, se hallaron en el hueco o nicho de una pared dos libros arábigos, uno de ellos este que fué remitido al Señor d Josef Perez, caballero del consejo de hacienda, el qual me le entregó. Buenaventura Ventura».

Saavedra, por su parte, lo incluyó en su catálogo (núm. LIII) dando cuenta igualmente de la nota de su hallazgo y detallando su contenido, según noticia que le había proporcionado Francisco Fernández y González. A este manuscrito aludió de pasada Derenbourg, considerándolo el único testimonio aljamiado de la colección escurialense⁸⁰, y modernamente ha sido catalogado por Braulio Justel Calabozo⁸¹.

⁷⁶ LUCE LÓPEZ-BARALT, «Noticia de un nuevo hallazgo: un códice adicional del *Kāma Sūtra* español en la Biblioteca de Palacio de Madrid (ms. 1767)», *Sharq al-Andalus*, 12 (1995), pp. 549-559; y particularmente «Estudio preliminar», en *Tratado de los dos caminos por un morisco refugiado en Túnez (ms. S 2 de la Colección Gayangos, Biblioteca de la Real Academia de la Historia)*, Oviedo, Seminario de Estudios Arabo-Románicos – CLEAM, 14, 2005, pp. 86-93.

⁷⁷ M.ª LUISA LUGO ACEVEDO, «Las sorpresas de la literatura morisca: un nuevo códice de Mahomet Rabadán perteneciente al siglo XVIII español (Ms. 1767 de la Biblioteca de Palacio Real de Madrid)», en Abdeljelil Temimi (ed.), *Actes du VII Symposium International d'Études Morisques sur: Famíliá morisque, femmes et enfants*, Zaghuan, CEROMDI, 1997, pp. 186-193 y «Mohammad Rabadán, poeta morisco-aragonés, lector del Libro de las luces, estudio comparativo (Ms. Palacio Real 1767 y Edición crítica del Libro de las luces)», en William Mejías López (ed.), *Morada de la palabra. Homenaje a Luce y Mercedes López-Baralt*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico, 2002, vol. 1, pp. 989-1002.

⁷⁸ Véase ahora la ficha de la exposición correspondiente a este manuscrito, elaborada por Clara Ilham Álvarez Dopico.

⁷⁹ M. J. MÜLLER, «Morisco-Gedichte», *Sitzungsberichte der königl. bayerischen Akademie der Wissenschaften*, 1860, pp. 201-253.

⁸⁰ HARTWIG DERENBOURG, *Les manuscrits arabes de l'Escurial*, t. I, París, 1884, p. XLII.

⁸¹ BRAULIO JUSTEL CALABOZO, «Catalogación del fondo complementario de códices árabes de la Real Biblioteca de El Escorial», *Al-Qanṭara*, vol. II (1981), pp. 44-47; este autor se ocuparía nuevamente del ms. en un congreso celebrado, en 1992, en Rabat: «El manuscrito aljamiado de El Escorial n.º 1880», en Ahmed-Chouqui Binebine (ed.), *Le manuscrit arabe et la codicologie. Colloque international, Rabat 27-29 fevrier 1992*, Rabat, Publications de la Faculté des Lettres et des Sciences Humaines, 1994, pp. 83-88; el texto de su contribución en el congreso fue dado a conocer también en otra publicación anterior a las actas del mismo: «El manuscrito aljamiado de El Escorial n.º 1880», *Lamallif*, 5 (1992), pp. 95-98.

En segundo lugar hay que mencionar el ms. 1668, muy deficientemente catalogado por Casiri (núm. MDCLXIII)⁸², de indudable procedencia morisca, escrito en árabe con glosas y un largo pasaje en aljamiado; al conocimiento de este manuscrito, en 1984, otorgó Míkel de Epalza un carácter novedoso algo exagerado⁸³, toda vez que, según señala el propio Epalza, había sido estudiado parcialmente por F. Pareja, que publicó las glosas aljamiadas⁸⁴, pero sobre todo era bien conocido desde que Emilio García Gómez se ocupara del mismo en su tesis doctoral⁸⁵; aunque García Gómez prestaba atención sólo a uno de los relatos del ms., ofreció entonces la descripción de este códice, que le proporcionó el P. Nemesio Morata, advirtiendo su carácter inequívocamente morisco y señalando en más de una ocasión la existencia del pasaje aljamiado⁸⁶.

No deja de resultar curioso que, a pesar de que la Biblioteca de El Escorial fue constituyendo sus fondos árabes de manera coetánea a la presencia de moriscos en España, no posee otros manuscritos aljamiados que los dos mencionados, ingresados ambos tardíamente⁸⁷.

Biblioteca de Castilla-La Mancha (Toledo)

La actual Biblioteca Pública de Castilla-La Mancha conserva tres manuscritos aljamiado-moriscos: uno en caracteres árabes (núm. 505) y dos en caracteres latinos (núms.

⁸² *Biblioteca arabico-hispana escurialensis*, Matriti, MDXXLXX, tomos posterior, p. 69.

⁸³ Hasta el punto de que el «descubrimiento, hace un par de meses, de un nuevo manuscrito aljamiado...» le llevara a modificar su intervención en el congreso en el que presentó «su» hallazgo: MÍKEL DE EPALZA, «Un manuscrito narrativo normativo árabe y aljamiado: problemas lingüísticos, literarios y teológicos de las traducciones moriscas», en Abdeljelil Temimi (ed.), *Actes de la première table ronde du Comité International d'Études Morisques sur: La littérature aljamiado-morisque: hybridisme linguistique et univers discursif*, Túnez, 1986, pp. 35-45; aunque la publicación tiene los números de las llamadas, le faltan las notas a pie de página, por lo que no podemos conocer los detalles del acercamiento de Epalza a este manuscrito cuya importancia tanto encarecía.

⁸⁴ FÉLIX MARÍA PAREJA, «Un relato morisco sobre la vida de Jesús», *Estudios Eclesiásticos*, XXXIV (1960), pp. 859-871; por su parte, LOUIS CARDAILLAC ya había relacionado la versión morisca en árabe del manuscrito escurialense publicada por Pareja con la versión romance del ms. S 1 de la colección Gayangos, *vid. Moriscos y cristianos*, Madrid-México-Buenos Aires (FCE), 1979, pp. 242-243.

⁸⁵ EMILIO GARCÍA GÓMEZ, «Un cuento árabe fuente común de Abentofail y de Gracián», *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XLVIII (1926), pp. 1-67 y 241-269. Existe igualmente una tirada aparte (Madrid, 1926) por la que cito.

⁸⁶ GARCÍA GÓMEZ, *Un cuento árabe*, pp. 8 y 62 de la tirada aparte.

⁸⁷ Debemos no obstante señalar que entre los fondos primitivos de la Biblioteca existía un corán en dos tomos, dispuesto en tres columnas, ocupadas por el texto árabe, el mismo en transcripción «en letra castellana» y su traducción latina, *vid. NEMESIO MORATA*, «Un catálogo de los fondos árabes primitivos de El Escorial», *Al-Andalus*, II (1934), pp. 180 y 143 (ár.); aunque inicialmente pensamos en el corán de Juan de Segovia, parece que podría relacionarse más bien con el «Alcorán en dos cuerpos romance» de Hernando de Talavera; a falta de las oportunas indagaciones acerca de la noticia de este manuscrito, remitimos a la reciente revisión y puesta al día del asunto de CONSUELO LÓPEZ-MORILLAS, *El Corán de Toledo. Edición y estudio del manuscrito 235 de la Biblioteca de Castilla – La Mancha*, Gijón, Trea (Bibliotheca Arabo-Romanica et Islámica, vol. 5), en prensa.

232 y 235), pertenecientes a la antigua Biblioteca Provincial —luego Pública— de Toledo, a la que llegaron del fondo Borbón-Lorenzana de la antigua Biblioteca Arzobispal⁸⁸.

De los tres manuscritos ya dio cuenta Saavedra en su «Índice» (núms. LXIV, LXV, LXVI) con noticias facilitadas por Gayangos. González Palencia realizó su catalogación⁸⁹, junto a la de otros en lengua árabe de dicho fondo, de procedencia no conocida, unos orientales y alguno indudablemente morisco⁹⁰; ahora bien, aunque está incluido en el registro de Saavedra, González Palencia no incluye el célebre corán (ms. 235), sin duda porque en ese momento había sido trasladado a la Biblioteca Nacional (donde tuvo la signatura 19473), circunstancia que también ocurrió con el *Alquiteb de la tafría* (ms. 232), por entonces también en la Biblioteca Nacional (ms. 19474), pero que, en cambio, está incluido por González Palencia en su catálogo.

Posteriormente Esteve Barba ofreció una catalogación actualizada, sin duda auxiliado en la tarea por Pedro Longás, ofreciendo de todos los manuscritos las nuevas signaturas⁹¹, y más recientemente se ha vuelto a ofrecer una relación de este fondo de mss. aljamiados y árabes⁹².

Archivo Diocesano (Cuenca)

Entre la documentación del tribunal inquisitorial de Cuenca, que se custodia en el Archivo Diocesano de esta ciudad, se conserva el proceso contra Jerónimo Pintor (legajo 237, núm. 3072); a este morisco había pertenecido un conjunto de dos cuadernillos, encontrados en 1568 en la alacena de una casa de Arcos (Soria), en los que se recogen tres breves textos, escritos en caracteres latinos (salvo el nombre de Allāh, sistemáticamente en caracteres árabes), que parecen traslado de un original en caracteres árabes. Contienen un calendario, un *ḥadīṭ* atribuido a *Gali Ybinu Abitali* (°Alī b. Abī Ṭālib) y un relato de *Hibraen* (Ibrāhīm). Este interesante manuscrito, uno de los escasos sobrevivientes de procesos inquisitoriales, fue dado a conocer por L. P. Harvey⁹³.

⁸⁸ ¿Tal vez procedentes de Francisco Javier de Santiago Palomares, como muchos de la colección de Lorenzana? Comp. *infra*, nota 90.

⁸⁹ ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA, «Noticias y extractos de algunos manuscritos árabes y aljamiados de Toledo y Madrid», *Miscelánea de estudios y textos árabes*, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1915, pp. 120-140.

⁹⁰ El núm. II de los catalogados por González Palencia fue mostrado por Palomares a Casiri en 1769 para su identificación (*vid.* «Noticias y extractos», p. 124, n.º 2).

⁹¹ FRANCISCO ESTEVE BARBA, *Catálogo de la colección de manuscritos Borbón – Lorenzana*, Madrid, 1942, pp. 183, 185 y 398-399.

⁹² MARLENE COTTO ANDINO, «Los manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de Castilla-La Mancha», *Tulaytula*, año IV, núm. 7 (segundo semestre 2001), pp. 59-72.

⁹³ L. P. HARVEY, «Leyenda morisca de Ibrahim», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, xxx (1982), pp. 1-20.

Herederos de D. Isidro de las Cagigas

A la biblioteca particular del arabista y diplomático Isidro de las Cagigas (1891-1956) llegó un documento aljamiado, una carta, que había pertenecido a la colección de Pablo Gil⁹⁴; suponía aquél, cuando la publicó, que se trataba de un documento granadino⁹⁵, aunque luego Ana Labarta reeditó el documento rectificando su supuesta procedencia sureña⁹⁶.

Hallazgo de Ocaña (Toledo)

Los manuscritos del hallazgo que tuvo lugar, en el invierno de 1969, en la llamada Casa de la Encomienda de la villa de Ocaña (Toledo), son de propiedad particular y pertenecen a D. Rafael del Águila Goicoechea y a su mujer D.^a Luisa Tejerina.

En 1972 Juan Martínez Ruiz y Joaquina Albarracín Navarro dieron noticia del hallazgo, así como alguna indicación sobre siete de los libros encontrados con breves indicaciones de su contenido y de su tipología gráfico-lingüística: árabes, aljamiados, y bilingües con escritura romance en caracteres latinos⁹⁷; luego estos autores han publicado diversos trabajos en los han dado a conocer algunos de tales textos⁹⁸. Recientemente, Iris Hofmann Vannus, que ha estudiado y editado uno de estos manuscritos, ha ofrecido una catalogación de los mismos⁹⁹, aunque seguimos sin conocer claramente el contenido de tales libros.

⁹⁴ Está reproducida en caracteres árabes en PABLO GIL, JULIÁN RIBERA y MARIANO SÁNCHEZ, *Colección de textos aljamiados*, Zaragoza, 1888, pp. 135-137.

⁹⁵ ISIDRO DE LAS CAGIGAS, «Una carta aljamiada granadina», *Arabica*, 1 (1954), pp. 272-275, con reproducción fotográfica del documento.

⁹⁶ ANA LABARTA, «Sobre la mal llamada “Carta aljamiada granadina”», *Al-Qanṭara*, IX (1988), pp. 137-149.

⁹⁷ JUAN MARTÍNEZ RUIZ y JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO, «Libros árabes, aljamiado mudéjares y bilingües descubiertos en Ocaña (Toledo)», *Revista de Filología Española*, LV (1972), pp. 63-66.

⁹⁸ Vid. JOAQUINA ALBARRACÍN NAVARRO, «Los manuscritos en árabe de Ocaña (Toledo)», en M.^a Jesús Viguera y C. Castillo (eds.), *Los manuscritos árabes en España y Marruecos, Homenaje de Granada y Fez a Ibn Khaldoun*, Granada (Fundación Legado Andalusi), 2006, pp. 55-59; ofrece detallada relación de las publicaciones sobre los manuscritos de Ocaña IRIS HOFMAN VANNUS, «Los manuscritos de Ocaña: paradigma de peripecias y peculiaridades de la memoria escrita», en N. Martínez de Castilla *et alii* (eds.), *Colecciones madrileñas. Transmisiones moriscas. Actas: Jornadas sobre manuscritos árabes*, Madrid, Universidad Complutense, anejo I. Serie de monografías de *Anaquel de Estudios Árabes*, 2008, pp. 63-76.

⁹⁹ IRIS HOFMAN VANNUS, «El manuscrito mudéjar-morisco de Ocaña», *Anaquel de Estudios Árabes*, 14 (2003), pp. 119-127.

Archivo Capitular de la Catedral del Pilar (Zaragoza)

Al Archivo Capitular de la Catedral del Pilar de Zaragoza perteneció un manuscrito aljamiado, descrito por Saavedra (núm. LVIII), que, como luego veremos, hoy día se encuentra en la Biblioteca de Catalunya.

Asimismo pertenecen a este archivo un conjunto de documentos notariales árabes de época mudéjar, alguno de los cuales tiene insertos breves pasajes aljamiados, de gran interés para conocer los orígenes de este sistema de escritura. Fueron publicados hace ya tiempo¹⁰⁰.

Escuelas Pías (Zaragoza)

Procedentes del gran hallazgo de Almonacid de la Sierra, de 1884, en cuyo rescate tuvo mucho que ver el Padre Fierro, como ya hemos señalado, se conservan algunos manuscritos aljamiados en el Archivo de las Escuelas Pías de Zaragoza. Al adquirir la Junta para Ampliación de Estudios los mss. de Pablo Gil y dar cuenta de los mismos, se ofreció también, a la vista de las notas de Ramón García de Linares, una catalogación de cuatro códices de las Escuelas Pías (A, B, C, D)¹⁰¹, aunque hoy sólo consta la existencia de dos, que fueron expuestos en 1994¹⁰².

Biblioteca de la Universidad de Zaragoza

La Biblioteca de la Universidad de Zaragoza conserva dos manuscritos del hallazgo de Sabiñán (Zaragoza), en septiembre de 1957, que aparecieron al desmontar un tejado, de los que dio cuenta Bosch Vilá¹⁰⁴; se trata de un corán abreviado¹⁰³ y una copia fragmentaria del *Muḥtaṣar* de al-Ṭulayṭilī.

¹⁰⁰ RAMÓN GARCÍA DE LINARES, «Escrituras árabes pertenecientes al Archivo de Ntra. Sra. del Pilar de Zaragoza», *Homenaje a D. Francisco Codera en su jubilación del profesorado: estudios de erudición oriental*, Zaragoza, 1904, pp. 171-197.

¹⁰¹ RIBERA y ASÍN, *Catálogo de los manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, pp. 263-268.

¹⁰² 250 años de la Provincia Escolapia en Aragón. *El Fundador y las Fundaciones*, Zaragoza, 1994, n.º 89 y n.º 90, p. 145, que parecen corresponder a los ms. D y B, respectivamente, del catálogo de Ribera y Asín.

¹⁰³ JACINTO BOSCH VILÁ, «Dos nuevos manuscritos y papeles sueltos de moriscos aragoneses», *Al-Andalus*, XXII (1957), pp. 463-470.

¹⁰⁴ Fue expuesto en el Centro Cultural de la Villa de Madrid en el año 2000: *Aragón. Reino y Corona*, Zaragoza (Gobierno de Aragón e Ibercaja), 2000, n.º 263, p. 437 [con ficha realizada por María José Cervera].

Archivo de Protocolos Notariales (Zaragoza)

Entre los fondos de este archivo se encuentra una escritura de mandato, redactada en árabe y fechada en 1451, que inserta un fragmento de cuatro líneas en aljamiado¹⁰⁵.

Archivo de las Cortes de Aragón (Zaragoza)

El Archivo de las Cortes de Aragón adquirió en el año 1995 los ocho manuscritos árabes y aljamiados que habían sido descubiertos, en mayo de 1988, al derribar una casa propiedad de D. Manuel Espada en la localidad de Calanda (Teruel). Fueron entonces microfilmados y la copia se conserva en la Biblioteca de la Universidad de Zaragoza. En 1992, con motivo de unas jornadas sobre Literatura Aljamiada Aragonesa, los manuscritos fueron expuestos y realizó las fichas descriptivas María José Cervera¹⁰⁶, quien posteriormente ofreció una catalogación exhaustiva de los mismos¹⁰⁷ y más recientemente una versión abreviada¹⁰⁸.

Hallazgos recientes y colecciones particulares (Aragón)

A lo largo de las últimas décadas del pasado siglo nuevos hallazgos se siguieron produciendo en diversos lugares de Aragón que han permitido incrementar la relación de los manuscritos aljamiados. Además del ya mencionado de Calanda, otros hallazgos depararon nuevos manuscritos, como el procedente de La Puebla de Híjar (Teruel), en fecha un poco anterior a 1980, propiedad del Sr. Lorenzo Lambea y depositado en el Museo Provincial de Zaragoza¹⁰⁹, o el papel aljamiado de Novallas, encontrado en 1988 y depositado actualmente en el museo del Ayuntamiento de esta localidad¹¹⁰; y otros que por lo general se conservan en manos de particulares, así la hoja encontrada en Torrellas algo antes de 1981¹¹¹, los papeles de Tórtoles, encontrados en 1984¹¹², o el notable códice

¹⁰⁵ ANA LABARTA, «La aljama de los musulmanes de Calatorao nombra procurador (documento árabe de 1451)» *Al-Qanṭara*, IX (1988), pp. 505-510.

¹⁰⁶ *Jornadas de Literatura Aljamiada Aragonesa*, Zaragoza, Departamento de Cultura y Educación, 1992.

¹⁰⁷ MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, «Descripción de los manuscritos mudéjares de Calanda (Teruel)», *Aragón en la Edad Media*, 10-11 (1993) [= *Homenaje a la profesora emérita María Luisa Ledesma Rubio*], pp. 165-188.

¹⁰⁸ MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, «Los manuscritos de Calanda (Teruel)», *Aljamía*, 17 (2005), pp. 143-149.

¹⁰⁹ Reproducido en *Gran Enciclopedia Aragonesa*, I, Zaragoza, 1981, s. v. *aljamía*, p. 150.

¹¹⁰ MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, «Papel aljamiado de Novallas y documento árabe del Cinto (Tarazona)», *El Moncayo, Diez años de investigación arqueológica*, Tarazona (Centro de Estudios Turiasonenses), 1989, pp. 171-173; y «El papel aljamiado de Novallas», *La Toque*, 8 (septiembre 2008), pp. 4-5.

¹¹¹ ANA LABARTA GÓMEZ, «Una página aljamiada hallada en Torrellas (Tarazona)», *Turiaso*, III (1982), pp. 227-233.

¹¹² MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, «Los talismanes árabes de Tórtoles», *Turiaso*, VII (1987), pp. 227-274.

aljamiado de Urrea de Jalón hallado también en 1984¹¹³; o los de Morata de Jalón, en 1993¹¹⁴, y aun otros de los que existen noticias indirectas o pendientes de confirmación¹¹⁵.

Biblioteca de Catalunya (Barcelona)

La Biblioteca de Catalunya, conocida también como Biblioteca Central, posee al menos tres manuscritos aljamiado-moriscos: dos en caracteres árabes¹¹⁶ y uno en caracteres latinos.

El ms. 680 es un fragmento de 11 fols. que formaba parte, sin duda, de una obra de cierta enjundia; perteneció al político e historiador Salvador Sanpere i Miquel y fue exhibido y dado a conocer en la exposición celebrada en el año 2002 en Barcelona y Alejandría¹¹⁷. De procedencia aragonesa, tal vez salido del taller de Almonacid, es de la misma mano que el ms. Junta VIII.

El ms. 1420 perteneció, como ya indicamos, al Archivo Capitular del Pilar de Zaragoza, donde se encontraba cuando lo catalogó Saavedra (núm. LVIII), que ya destacaba su bella factura y la policromía del códice, a la vez que ofrecía una nota de la guarda inicial:

«Haviendo examinado este libro en 31 de marzo de 1758 de mi orden un Religioso Cartuxo de la Concepción de Zaragoza que en el año 1756 fue esclavo y camarero de el rey de Marruecos me dixo era el Catecismo de los moros ó resumen de el Alcoran lleno de Blasfemias y abominaciones. Hago esta nota para noticia en Zaragoza á 1 de Abril de 1758. Dr. Pedro Azpuru, Canon.º Doctoral»¹¹⁸,

¹¹³ FEDERICO CORRIENTE CÓRDOBA, *Relatos píos y profanos del ms. aljamiado de Urrea de Jalón, edición, notas lingüísticas e índices de un manuscrito mudéjar-morisco aragonés*, con introducción de María J. Viguera, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1990. Véase también MARÍA JESÚS VIGUERA, «Apuntes diversos en el manuscrito aljamiado de Urrea de Jalón», *Aragón en la Edad Media*, 10-11 (1993) [= *Homenaje a la profesora emérita María Luisa Ledesma Rubio*], pp. 895-906.

¹¹⁴ MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, «Las adoas de Morata de Jalón (Zaragoza)», *Actes du VI Symposium International d'Études Morisques sur: Etat des études de Morisologie durant les tente dernières années*, Zaghuan, Fondation Temimi, 1995, pp. 85-95.

¹¹⁵ Vid. MARÍA JOSÉ CERVERA FRAS, *Manuscritos moriscos aragoneses*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2010, p. 67.

¹¹⁶ Fue Anwar Chejne el primero en agregar estos dos manuscritos de la Biblioteca Central a los repertorios habituales de textos aljamiados: *Islam and the West: The Moriscos. A cultural and social History*, Albany, State University of New York Press, 1983, p. 232, donde, por descuido, da sólo la signatura de uno, al que atribuye el contenido del otro.

¹¹⁷ JOSÉ GIRALT (ed.), *Joyas escritas. Los fondos bibliográficos árabes de Cataluña*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània, 2002, n.º 20, p. 198-199.

¹¹⁸ SAAVEDRA, «Índice», pp. 278-279.

mientras que otra nota anterior de la guarda final nos recuerda las dificultades de comprensión de estos manuscritos:

«Este libro es Árabe no se halla quien lo entienda en Zaragoza. Suele suceder encontrarse en los Mercedarios alguno *que* haya ido a los Argelinos o Moros y vienen instruidos en esta lengua. En donde ay quien lo entienda es en Calatayud el P. Marin de la Compañía de Jesus»

Desconocemos las circunstancias de la desaparición de este manuscrito del Archivo del Pilar (no estaba allí a mediados del pasado siglo)¹¹⁹ y las andanzas que lo llevaron hasta su actual paradero. De este manuscrito dio cuenta Anwar Chejne, que publicó una parte¹²⁰, y fue mostrado igualmente en la exposición de Alejandría y Barcelona¹²¹.

Y aun atesora hoy esta biblioteca otro manuscrito dado mucho tiempo por desaparecido. Se trata del ms. 1574, un breve cuaderno de 23 hojas escrito en caracteres latinos, que contiene una versión del relato del sacrificio de Ismael en verso, titulada *La degüella de Ybrahim*, asimismo una composición sobre el calendario lunar «puesto en metro castellano», y algunos apuntes de cuentas del año 1603. Como ya se ha dicho, este cuaderno fue encontrado en Almonacid de la Sierra, junto al actual ms. Junta XXVIII, en 1876, «al practicar un hueco en la cocina de una pobre casa» (ocho años antes del gran hallazgo de mss. aljamiados en la localidad zaragozana) y perteneció a Pablo Gil; fue catalogado por Saavedra (núm. CXXXI) y cerraba la nómina de la relación de sus manuscritos publicada por el propio poseedor¹²²; desde entonces fue reiteradamente considerado en paradero desconocido¹²³. El manuscrito fue adquirido, al parecer en 1946, por la Biblioteca de Cataluña, en cuyos fondos se encuentra hoy día encuadernado con la transcripción en letra del siglo XIX de los dos poemas. Allí fue redescubierto e identificado por Juan Carlos Busto Cortina, que dio noticia del mismo en el XI Congreso de Estudios Moriscos de Zaghuan (Túnez) en mayo del año 2003¹²⁴.

¹¹⁹ «Missing according to a letter from the librarian Leandro Aina Naval, Canónigo Bibliotecario de la Sta. Iglesia Metropolitana, Zaragoza, dated 30-11-55» (L. P. HARVEY, *The Literary Culture of the Moriscos*, p. 62).

¹²⁰ ANWAR CHEJNE, «Plegaria bilingüe árabe-aljamiada de un morisco», *Homenaje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Oviedo-Madrid, Universidad de Oviedo – Gredos, III, 1987, pp. 621-647.

¹²¹ JOSÉ GIRALT (ed.), *Joyas escritas. Los fondos bibliográficos árabes de Cataluña*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània, 2002, n.º 19, pp. 196-197.

¹²² PABLO GIL Y GIL, «Los manuscritos aljamiados de mi colección», *Homenaje a D. Francisco Codera*, Zaragoza, 1904, p. 549.

¹²³ HARVEY, *The Literary Culture of the Moriscos*, 1958, p. 66; VESPERTINO «Una aproximación a la datación de los manuscritos», 1987-98, p. 1435; CASASSAS CANALS, «La literatura islámica castellana», 2009, p. 103; CERVERA FRAS, *Manuscritos moriscos aragoneses*, 2010, p. 76.

¹²⁴ Agradezco a mi colega, que prepara la edición y estudio de este manuscrito, las informaciones que me ha facilitado sobre el mismo.

Biblioteca de la Universidad de Barcelona

La Biblioteca de la Universidad de Barcelona conserva un llamado «alcorán aljamiado» (ms. 1794), aunque en realidad el texto aljamiado se reduce a las escasas cinco líneas sobre la fecha de las *pascuas* de una de las hojas de guarda (fol. 1 r - v). Entre otras anotaciones, tiene al final una interesante nota sobre su procedencia:

«El presente libro se halló por los años de 1680 junto con otros 24 de los mismos caracteres y tamaño en el hueco a modo de alacena de una pared, que estaua enderrocando un lugar de la ribera de Ebro: y viniendo en manos de Jose Grases, negociante de Reus, lo dedicó a esta librería de S. Joseph de Barcelona El año de 1687».

Este manuscrito fue expuesto en la muestra de Alejandría y Barcelona de 2002¹²⁵.

Archiu Històric de la Ciutat (Barcelona)

El Archivo Histórico de la Ciudad de Barcelona conserva una carpeta con diversos papeles y pliegos árabes y aljamiados, presumiblemente donados por el diplomático catalán Eduard Toda i Güell (1855-1941), que han sido dados a conocer y catalogados recientemente por Mercè Viladrich¹²⁶.

Institut de Estudis Ilerdencs (Lleida)

Conserva esta institución de la diputación ilerdense un conjunto de materiales descubiertos en 1985 al derribar una casa en la localidad de Seròs (Lleida); entre estos documentos destaca un breviarario que tiene el anuncio de una pleglaria en aljamiado. Fue dado a conocer en 1988 en la exposición *L'Islam i Catalunya*¹²⁷ y luego exhibido en la de Barcelona y Alejandría del año 2002¹²⁸.

¹²⁵ JOSÉ GIRALT (ed.), *Joyas escritas. Los fondos bibliográficos árabes de Cataluña*, Barcelona (Institut Català de la Mediterrània), 2002, n.º 18, pp. 194-195.

¹²⁶ MERCÈ VILADRICH, «Un conjunto documental misceláneo árabe-aljamiado-morisco de l'Archiu Històric de la Ciutat de Barcelona», *Aljamía*, 17 (2005), pp. 140-142.

¹²⁷ *L'Islam i Catalunya*, Barcelona, Lunwerg - Institut Català de la Mediterrània - Museu d'Història de Catalunya, 1998, n.º 106, pp. 140-144, con detallada ficha de Pablo Izquierdo.

¹²⁸ JOSÉ GIRALT (ed.), *Joyas escritas. Los fondos bibliográficos árabes de Cataluña*, Barcelona, Institut Català de la Mediterrània, 2002, n.º 23, pp. 204-205.

Biblioteca Pública (Lleida)

La Biblioteca Pública de Lleida tiene dos manuscritos aljamiados procedentes de un hallazgo en la localidad de Aitona, el 26 de julio de 1961, con motivo del derribo de una casa de la calle Major. Ambos códices, un corán abreviado y un importante manuscrito de relatos píos y profanos, fueron catalogados por Pablo Yzquierdo con motivo de la exposición *L'Islam i Catalunya*,¹²⁹ y luego expuestos igualmente en Barcelona y Alejandría¹³⁰.

Hallazgo de Ascó (Tarragona)

En la localidad tarraconense de Ascó fue encontrado un manuscrito morisco, inicialmente tenido por un corán, que en realidad se trataba de un devocionario, como pone de relieve ahora Xavier Casassas Casals¹³¹.

Bibliothèque Nationale de France (París)

En la Biblioteca Nacional de París se conservan diversos manuscritos aljamiado-moriscos: entre los fondos árabes, los mss. 410, 425, 447, 774 y 1163¹³², y en caracteres latinos los que, desde 1860, llevan la signatura Esp. 251 y 397, respectivamente¹³³.

Conocidos desde hace tiempo, de algunos de ellos se ocupó Silvestre de Sacy en varias ocasiones. Ya en 1797 dio noticia de un ms. procedente de la antigua abadía de Saint-Germain-des-Prés, a la que lo había donado Ranaudot (actual ms. Ar. 774)¹³⁴; daba cuenta entonces del sistema de escritura aljamiada, detallaba su contenido y transcribía un par de pasajes, a la vez que se prodigaba en detalles sobre la lengua del manuscrito así como acerca del sistema de transliteración del español en caracteres

¹²⁹ *L'Islam i Catalunya*, Barcelona, 1998, n.º 109 y 110, pp. 146-147, y 147-149, respectivamente. Sobre el contenido del ms. de narraciones, véase PABLO ROZA CANDÁS, «Un códice aljamiado-morisco inédito conservado en la Biblioteca Pública de Lérida», *Actes XI Symposium Internacional Etudes Morisques*, Tunis, Fondation Temimi, 2005, pp. 93-101.

¹³⁰ *Joyas escritas. Los fondos bibliográficos árabes de Cataluña*, 2002, n.º 21 y 22, pp. 200-201 y 202-203.

¹³¹ XAVIER CASASSAS CANALS, «Un devocionario aljamiado-morisco procedente de Cataluña: *el Corán de Ascó*», *Aljamía*, 20-21 (2008-2009), en prensa.

¹³² LE BARON DE SLANE, *Catalogue des manuscrits arabes [de la Bibliothèque Nationale]*, París, Imprimerie Nationale, 1883-1895, pp. 122, 124, 127, 168 y 225.

¹³³ ALFRED MOREL-FATIO, *Catalogue des manuscrits espagnols [de la Bibliothèque Nationale]*, París, MDCCCXII, núms. 38 y 39, p. 10.

¹³⁴ A. L. SILVESTRE DE SACY, «Notice d'un manuscrit espagnol écrit en caractères arabes», *Journal des Savans*, 16 Germinal an 6 [= 8 de abril de 1797], pp. 205-213.

árabes¹³⁵. Poco después, volvió a publicar la noticia de este ms. conjuntamente con la de un corán aljamiado (el actual BNF 425), abundaba en sus indagaciones sobre los textos aljamiados y añadía traducida la famosa carta de Conde en la que éste le daba cuenta de los abundantes manuscritos que tenía a su alcance en la Biblioteca Real de Madrid¹³⁶. Y aún se ocuparía De Sacy de los textos moriscos en caracteres latinos, como el *Tratado* de Mohanmad de Vera¹³⁷.

La procedencia de otros manuscritos parisinos consta también en las anotaciones que presentan las guardas de algunos códices; del ms. Ar. 1163 consignó Reinaud en la segunda guarda que el volumen formaba parte de los manuscritos de Llorente. En relación con esta noticia debemos añadir que en la Biblioteca Nacional de París se conserva un documento (ms. Esp. 93) con las declaraciones de los testigos del proceso seguido en la Aljafería de Zaragoza contra Rodrigo el Rubio, de Albeta, poseedor del manuscrito aljamiado, que nos aportan un testimonio excepcional sobre el mismo, pues, entre otros comparecientes, fue llamado el cristiano nuevo Felipe de Lope, vecino de Mediana, que era «hombre antiguo y entendido en leer y declarar scripturas y cosas moriegas», que dio cuenta del contenido del ms.; se trataba de un experto conocedor de la letra de estos documentos, como queda de manifiesto cuando señala un capítulo que presenta «letra diferente de la de arriba», o en otra ocasión: «y esto está de letra más antigua y de diferente mano de la del dicho capítulo», o en fin:

«Todo lo scripto hasta aquí dixo que es de una mesma mano y letra y que parece que ha poco tiempo que sea scripto y es letra scripta en Aragón, o escripta por aragonés, porque si fuese de otra parte se conocería muy bien» (fol. 3 v).

Ahora no podemos detenernos en el análisis de tan excepcional testimonio, pero la relación de este documento de la inquisición zaragozana¹³⁸ con el ms. aljamiado Ar.

¹³⁵ Es evidente que esto desmiente la idea, tan extendida como equivocada, de que fue José Antonio Conde, el supuesto descubridor de la literatura aljamiada, quien habría enseñado al orientalista francés el sistema de escritura de los manuscritos aljamiados (vid. MANUELA MANZANARES DE CIRRE, «Nota sobre aljamía», *Anuario de Estudios Medievales*, 5 (1968), pp. 479-481); no hay ahora espacio para extenderse sobre la cuestión, que requiere ser revisada.

¹³⁶ A. L. SILVESTRE DE SACY, «Notice de deux manuscrits arabico-espagnols, n.º 208 de la Bibliothèque nationale, et 290 de celle de Saint-Germain-des-Prés», *Notices et extraits des Manuscrits de la Bibliothèque Nationale*, t. IV (an 7 [= 1798-99]), pp. 642-647.

¹³⁷ SILVESTRE DE SACY, «Notice d'un manuscrit espagnol écrit pour l'usage des Maures d'Espagne et contenant un Traité de la croyance, des pratiques et de la morale des Musulmans», *Notices et extraits des Manuscrits de la Bibliothèque du Roi et d'autres bibliothèques*, t. XI-1 (1827), pp. 311-333. Dio entonces también noticia (pp. 327-333) de un ms. aljamiado que había adquirido poco antes y que formaba parte de su colección particular, sobre el que más adelante volveremos.

¹³⁸ El documento está descrito en MOREL-FATIO, *Catalogue des manuscrits espagnols*, n.º 78, p. 28; de la vinculación de este documento inquisitorial con el manuscrito aljamiado ya trató L. CARDAILLAC, *Moriscos y cristianos*, p. 68.

1163, ambos hoy custodiados en la Biblioteca Nacional de Francia, allí llegados con tantos otros documentos que obraban en poder de José Antonio Llorente (1756-1823), acrecienta el valor de ambos. La accidentada vida de Llorente entre España y Francia en la convulsa época en que vivió, su destacado protagonismo en la etapa final del Santo Oficio, así como el destino de sus papeles y su colección documental, que terminó vendiendo a la Biblioteca Nacional de París, venta que tanto lamentaba Menéndez Pelayo¹³⁹, nos permiten situar en su contexto el periplo de este manuscrito, frente a las extravagancias de Vincent Barletta, bajo el epígrafe «contextos de redescubrimiento», a propósito de supuestas peripecias del códice aljamiado entre Zaragoza y París¹⁴⁰.

De algunos manuscritos moriscos de París se ocupó también Eugenio de Ochoa, que incluyó en su catálogo los dos mss. aljamiados que había dado a conocer Silvestre de Sacy, limitándose a repetir lo que éste había dicho¹⁴¹; no obstante, Ochoa daría noticia de otro manuscrito hasta entonces desconocido: el *Discurso de la luz* y demás poemas de Mohamad Rabadán (Esp. 251, *olim* 8162²)¹⁴², que la biblioteca real había recibido de Antoine Galland en 1686¹⁴³.

Saavedra, por su parte, incluyó en su «Índice» seis manuscritos de la Biblioteca Nacional de París (núms. LIX-LXIV), a partir del *Catálogo* de Ochoa y de noticias suministradas por Gayangos; téngase en cuenta que el señalado con el núm. LXIII no corresponde a ningún ms., sino que lo ahí señalado corresponde al núm. LX de su catálogo (actual Ar. 774). Por otra parte, tampoco Saavedra incluye el *Tratado* de Mohamad de Vera (Esp. 397) ni el corán con traducción española interlinear en caracteres latinos, copiado en Salónica por Ybrahim Isquierdo, en 1569, procedente de la Biblioteca Real, a donde había llegado también de manos de Antoine Galland¹⁴⁴.

¹³⁹ Tras la retirada de los franceses de España en 1813, y en plena publicación de su obra sobre la Inquisición, Llorente «se llevó a Francia los apuntes y extractos que tenía hechos, y también muchos papeles originales de los archivos de la Inquisición de Aragón, que con poca conciencia se apropió y que sin escrúpulo vendió luego a la Biblioteca Nacional de París, donde hoy se encuentran» (MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO, *Historia de los heterodoxos españoles*, Madrid, Biblioteca Homo Legens, 2007, vol. 2, p. 543).

¹⁴⁰ VINCENT BARLETTA, *Gestos clandestinos: la literatura aljamiado-morisca como práctica cultural*, Zaragoza, IEIOP, 2005, pp. 109-113.

¹⁴¹ EUGENIO DE OCHOA, *Catálogo razonado de los manuscritos españoles existentes en la Biblioteca Real de París*, París, Imprimerie Royale, MDCCCXLIV, núms. 2 y 3, pp. 6-21, que en realidad es la traducción del artículo de De Sacy ya citado («Notice de deux manuscrits arabico-espagnols»).

¹⁴² EUGENIO DE OCHOA, *Catálogo*, n.º 27, pp. 57-58, y se extiende luego con el traslado de una interesante carta de Gayangos sobre el ms. de Londres de Rabadán y otros asuntos aljamiados (pp. 58-64).

¹⁴³ MOREL-FATIO, *Catalogue des manuscrits espagnols*, p. VII.

¹⁴⁴ FRANÇOIS DÉROCHE, *Les manuscrits du Coran: Du Maghreb à l'Insulinde* (Bibliothèque Nationale, *Catalogue des manuscrits arabes*, 2^e partie, *Manuscrits musulmans*), París, Bibliothèque Nationale, t. I, 2, 1985, n.º 312, p. 39.

De todos los manuscritos aljamiados parisinos existen datos actualizados, sobre todo en los aspectos codicológicos, en los catálogos más recientes¹⁴⁵ y, especialmente de los manuscritos coránicos¹⁴⁶, todos ellos pertenecientes al fondo árabe¹⁴⁷.

Bibliothèque de Méjanes (Aix-en-Provence)

La Bibliothèque Méjanes de Aix-en-Provence conserva un manuscrito aljamiado, núm. 1367 (*olim* 1223), que ingresó con el generoso donativo que hizo a esta biblioteca municipal en 1906 Auguste Pécoul, diplomático en Madrid y miembro de honor de la Real Academia de la Historia. El manuscrito fue inventariado en su momento, aunque sin comprender en qué lengua estaba escrito:

«Livre de prières musulmanes, comprenant des extraits du Coran, des prières et des invocations, en arabe, et dans un autre idioma, écrits en caracteres arabes»¹⁴⁸.

De este manuscrito, datado en 1609 y de la misma mano que BNM 5380, T 19 y el fragmento del libro de Samarqandī de BNM 4908, dio detallada noticia Jean Cantineau¹⁴⁹.

British Library (Londres)

Entre las colecciones de la British Library, antes del British Museum, se conservan dos manuscritos: el célebre códice (Harl. 7501) de Mohamed Rabadán comprado por Joseph Morgan en la localidad de Testur (Túnez), en el año 1719¹⁵⁰, a un cirujano barbero descendiente de moriscos Hamooda Bissisa¹⁵¹. De este códice se ocupó Gayan-

¹⁴⁵ G. VAJDA e YVETTE SAUVAN, *Catalogue des manuscrits arabes, deuxième partie, Manuscrits musulmans*, París, Bibliothèque Nationale, 1978, t. II, n.º 774, pp. 126-127; t. III, 1985, n.º 1163, pp. 32-33.

¹⁴⁶ FRANÇOIS DÉROCHE, *Catalogue des manuscrits arabes, deuxième partie, Manuscrits musulmans*, t. I, 2, *Les manuscrits du Coran: Du Maghreb à l'Insulinde*, París, Bibliothèque Nationale, 1985, n.º 312 [= ms. 447], p. 39, n.º 314 [= ms. 410], p. 40, y n.º 316 [= ms. 425], p. 41.

¹⁴⁷ Entre cuyas adquisiciones recientes parece encontrarse también un papel aljamiado en el ms. Ar. 7090.

¹⁴⁸ «Manuscrits de la Bibliothèque d'Aix, deuxième supplément», *Catalogue general des manuscrits des Bibliothèques publiques de France*, t. XLV, París, Librairie Plon, 1915, p. 402.

¹⁴⁹ JEAN CANTINEAU, «Lettre du moufti d'Oran aux musulmans d'Andalousie», *Journal Asiatique*, t. 210 (janvier-mars 1927), pp. 1-17.

¹⁵⁰ «In the Kingdom of Tunis, where resided several years, I purchased a M.S. Anno 1719. written anno Dom. 1603» (JOSEPH MORGAN, *Mahometism Fully Explained*, vol. I, Londres, 1723, p. VII).

¹⁵¹ *Ibidem*, p. [XXII], nota.

gos en reiteradas ocasiones y publicó amplios extractos¹⁵², y Saavedra en su «Índice» (núm. LXVIII). Igualmente posee esta biblioteca un ms. de prácticas religiosas, dado a conocer de manera sucinta en su momento¹⁵³, que más tarde fue catalogado y descrito por L. P. Harvey¹⁵⁴.

Cambridge University Library

La Biblioteca Universitaria de Cambridge custodia un importante manuscrito aljamiado, del que dio temprana noticia Reland, cuando el códice pertenecía a la biblioteca de Henri Sicke, profesor de hebreo de la Universidad de Cambridge¹⁵⁵. Saavedra se hace eco de la noticia de Reland y lo incluyó en su catálogo: «Tratado segundo de los artículos que todo buen muçlim está obligado á creer y tener por fe» (núm. CXXXIII), a la vez que informa de la traducción al latín, al francés y al inglés, ésta realizada y publicada por el ya citado J. Morgan.

Aunque Saavedra lo supone en paradero desconocido (el manuscrito pertenecía, desde 1715, a la Royal Library de Cambridge), sería luego dado a conocer, de manera deficiente, aunque indicando su título (*El Breve compendio de nuestra Santa Ley es sona*), en el catálogo de manuscritos cantabrigenses¹⁵⁶.

Pero fue L. P. Harvey quien identificó y dio a conocer el manuscrito, su(s) autor(es), a la vez que daba cuenta del contenido y publicaba algunos extractos,

¹⁵² Inicialmente en su artículo «Language and Literature of the Moriscos», *British and Foreign Quarterly Review*, vol. VIII, n.º xv (January 1839), pp. 63-95, espec. pp. 90-92, donde da a conocer un fragmento e indica que, según una nota del propio Morgan en el ms., lo habría comprado en septiembre de 1715. Comunicó también Gayangos noticia detallada del ms. londinense por carta a Ochoa, que la reprodujo en su *Catálogo razonado*, pp. 59-64. Igualmente en la traducción de la *Historia de la literatura española* de G. TICKNOR, vol. IV, Madrid, 1856, que reproduce los cuatro primeros cantos (pp. 275-326) con noticia de Gayangos sobre el manuscrito (pp. 422-423). Años antes, Ticknor ya se interesaba por obtener una copia del poema (G. TICKNOR, *Letters to Pascual Gayangos*, edited by Clara Louisa Penney, Nueva York, 1927, p. 24, carta de 28 de diciembre de 1841).

¹⁵³ A. G. ELLIS y E. EDWARDS, *A descriptive list of the Arabic manuscripts acquired by the trustees of the British Museum since 1894*, Londres, 1912, p. 16 («Or. 6640. A Muhammadan prayer-book, partly in Arabic, partly in «Aljamía», i. e., Spanish in the Arabic Character. Fols. 108. xviii century»).

¹⁵⁴ L. P. HARVEY, «A morisco prayer-book in the British Museum: Ms. Or. 6640, Press Mark: 30, B. A.», *Al-Andalus*, vol. XXIX (1963), pp. 373-376.

¹⁵⁵ RELAND, *De religione Mohammedica*, Utrecht, 1705, p. 74 (existe otra edición de 1717). Entre los libros utilizados menciona: «Ex bibl. Henri ci Sike ms. Hispanicum de religione Mohammedica sed caractere arabico consignatum, quod totam religionem Mohammedicam uberrime exponit, cuius admirando mori hoc habe», y sigue el texto en caracteres árabes, que a continuación transcribe: «i. e. Tratado segundo de los articlos que todo buen mustim está obligado à creer y tener por fe» (pp. 285-286 en la ed. de 1717).

¹⁵⁶ BROWNE, *A Hand-list of the Muhammadan manuscripts: including all those written in the Arabic character, preserved in the library of the University of Cambridge*, Cambridge, 1900, p. 291.

refiriendo otros pormenores de la historia de este notable manuscrito del Mancebo de Arévalo¹⁵⁷, al que luego dedicó diversos estudios.

Wadham College (Oxford)

En la colección Godolphin de la Biblioteca del Wadham College de Oxford se conserva un manuscrito morisco en caracteres latinos (sign. A. 10. 10), ya referenciado brevemente¹⁵⁸, aunque fue Harvey quien identificó su contenido: el tratado *Luz y certezas del conocimiento...*, fechado en 1620 y escrito en Argel por el morisco refugiado Muhammad el Barçhi, a partir de la obra de al-Sanūsi¹⁵⁹.

Posteriormente, según adelantaba ya al dar cuenta del anterior, pudo Harvey localizar y dar a conocer otro manuscrito de esta biblioteca (A. 18. 15), titulado *Espejo de cristal en el qual se ve a la clara la santidad de los Profetas nunca manchada*; inventariado también desde hacía tiempo¹⁶⁰, la obra está escrita en Fez por un refugiado morisco que gozaba del favor de Muḥāy Zaydān; ha sido descrito de manera exhaustiva por Harvey¹⁶¹, que pone de manifiesto que se trata de otra versión de la polémica anti-cristiana de Muhammad Alguazir, ya conocida por el ms. BNM 9074.

Biblioteca Universitaria de Uppsala (Suecia)

La Biblioteca Universitaria de Uppsala conserva tres manuscritos moriscos, adquiridos en Túnez en 1691 por J. G. Sparwenfeld y regalados en 1705 a aquella biblioteca. Dos están en caracteres árabes (ms. II y III) y uno en caracteres latinos (ms. XL), y de los mismos ya se da noticia sumaria en el catálogo de O. Celsius y E. Benzelius de los libros de tal donativo (1706)¹⁶². Fueron descritos posteriormente por Tornberg en su catálogo de 1849¹⁶³ y Saavedra los incluyó en su «Índice» (núms. LXVI, LXVI,

¹⁵⁷ L. P. HARVEY, «Un manuscrito aljamiado en la Biblioteca de la Universidad de Cambridge», *Al-Andalus*, XXIII (1958), pp. 51-74.

¹⁵⁸ H. COXE, *Catalogus codicum MSS. qui in collegiis aulis Oxoniensibus hodie adservantur*, Oxford, 1852, n.º LXVI.

¹⁵⁹ L. P. HARVEY, «A morisco manuscript in the Godolphin Collection at Wadham College Oxford», *Al-Andalus*, XXVII (1962), pp. 461-465.

¹⁶⁰ H. COXE, *Catalogus codicum MSS. qui in collegiis aulis Oxoniensibus hodie adservantur*, Oxford, 1852, n.º LI.

¹⁶¹ L. P. HARVEY, «A second morisco manuscript at Wadham College, Oxford: a 18.15», *Al-Qanṭara*, X (1989), pp. 257-272.

¹⁶² O. CELSIUS y E. BENZELIUS, *Catalogus centuriae librorum rarissimorum manuscript. & partim impressorum, Arabicorum, Persicorum, Turcicorum, Graecorum*, Latinorum, Uppsala, John Henr. Werner, 1706.

¹⁶³ C. J. TORNBERG, *Codices arabici, persici et turcici. Bibliothecae regiae Universitatis Upsaliensis*, Upsala (Impensis Reg. Universitatis Upsaliensis), 1849, pp. 250, n.º CCCLXXXV y CCCLXXXVI, p. 269, n.º CCCCXIV.

LXVII). Zetterstéen se ocupó de las relaciones internas entre estos manuscritos en las ediciones que hizo de los mismos¹⁶⁴. Más tarde, en 1916, Paul Högberg se ocuparía también del ms. en caracteres latinos¹⁶⁵.

Estos manuscritos, poco conocidos, merecerían más atención. Por una parte, el II y el III son testimonio fehaciente de la circulación de textos en caracteres árabes entre los moriscos del exilio, en tanto que el XL, en caracteres latinos, muy relacionado con los otros dos, no lo está menos con los manuscritos tunecinos conocidos de otras colecciones: los 20 primeros folios, que contienen un breve tratado de *ibādāt* («lo que es más hurdinario en la adoración del Señor») según el rito *hanafī*, dirigido a los «hermanos andaluces», son de la misma autoría que el célebre S 2 de la colección Gayangos, y de la misma mano, que a su vez lo es de la copia del *Cántico* de Taybili y de los mss. 9653 y 9654 de la BNE. El resto del manuscrito es de la misma mano que BNM 9074.

Biblioteca Universitaria de Bolonia

La Biblioteca Universitaria de Bolonia tiene un manuscrito morisco, de proveniencia tunecina (D 565), que perteneció a Mohammad Rubio, natural de Vilafeliche que había encargado la traducción de algunos de los textos que contiene este códice facticio; contiene diversas obras (y de manos diversas), de las que dio cuenta Saavedra (núm. LXIX), según la noticia sacada del original por Antonio Gómez, colegial de San Clemente de Bolonia.

Biblioteca Casanetense (Roma)

En la Biblioteca Casanetense de Roma se conserva el manuscrito (núm. 1976) que contiene el *Cántico* del toledano Ibrahim Taybili (*alias* Juan Pérez), compuesto en Tesstur y acabado en 1628; fue dado a conocer por Ignacio Di Matteo¹⁶⁶, y estudiado y publicado por Luis Fernando Bernabé¹⁶⁷.

¹⁶⁴ KART VILHELM ZETTERSTÉEN, «Notice sur un rituel musulman en langue espagnole, en caracteres arabes et latins», *Scritti di filologia e storia araba. Centenario della nascita de Michele Amari*, Palermo, 1910, vol. I, pp. 277-291; «Ein Handbuch der religiösen Plichten der Muhammedaner in Aljamía», *Le Monde Oriental*, V (1921), pp. 1-174.

¹⁶⁵ PAUL HÖERGER, «Manuscrits espagnols dans les bibliothèques suédoises», *Revue Hispanique*, XXXVI (1916), pp. 377-474, véase pp. 435-436, sobre el ms. Sp. 40.

¹⁶⁶ IGNAZIO DI MATTEO, *Un codice spagnuolo inedito del secolo XVII d'Ibrahim Taybili*, Palermo (Domenico Venna), 1912.

¹⁶⁷ LUIS FERNANDO BERNABÉ PONS, *Cántico islámico del morisco hispano-tunecino de Ibrahim Taybili*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 1988.

Biblioteca Apostolica Vaticana (Roma)

En la Biblioteca Vaticana se conserva en el fondo borgiano un grupo interesante de veintiún manuscritos, de procedencia española e indudablemente moriscos; pertenecieron al cardenal Camillo Máximo, que fuera nuncio de la Santa Sede en Madrid entre 1654 y 1658. Se trata de un grupo de mss. de gran interés por contener textos árabes de los que existe versión aljamiada, a la vez que algunos presentan glosas aljamiadas; de todos ellos dio una descripción detallada Levi della Vida¹⁶⁸.

Asimismo en la Biblioteca Vaticana ingresó en el año 1935, sin que se conozca su procedencia inmediata, otro interesante códice morisco en caracteres latinos (ms. 14009), con anotaciones marginales de otra mano tanto en castellano como en árabe; contiene una obra de polémica anticristiana; fue dado a conocer igualmente por Levi Della Vida¹⁶⁹, y Epalza, que ha estudiado este manuscrito y los problemas de su autoría, lo atribuye al tempranamente exiliado Aḥmad al-Hanafī¹⁷⁰.

Biblioteca Nazionale Centrale (Florencia)

La Biblioteca Nazionale Centrale de Florencia cuenta entre sus fondos con un corán abreviado aljamiado (ms. II. IV. 701), copiado (¿en Salónica?) por Mohammad Rabadán en 1612, de cuya procedencia conocemos algunas noticias. Debemos a Adrien Berbrugger noticia de este manuscrito por la nota que insertó, en 1855, en la revista *Akhbar*¹⁷¹; sabemos así que fue la sospecha del Baron de Slane, a quien se le habían enviado un par de páginas para su interpretación (se ignoraba en qué lengua estaban escritas), lo que puso en la pista para la interpretación del texto aljamiado. Luego aquella noticia la volvió a incluir Berbrugger en la *Revue Africaine*¹⁷², en 1860, con algunas adiciones de las que luego nos ocuparemos al tratar de los mss. de Argel. Sabemos que el manuscrito fue vendido en El Cairo por un marroquí al doctor Perron, director de la Escuela de Medicina de Alejandría, arabista y miembro de la Société Asiatique de París y de la Société Égyptienne de París¹⁷³.

¹⁶⁸ G. LEVI DELLA VIDA, «Manoscritti arabi di origine spagnola nella biblioteca vaticana», *Collectanea Vaticana in honorem Anselmi M. Card. Albareda*, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1962, vol. II, pp. 148-175.

¹⁶⁹ LEVI DELLA VIDA, «Manoscritti arabi di origine spagnola nella biblioteca vaticana», pp. 181-184 y 189.

¹⁷⁰ MÍKEL DE EPALZA, «Arabismos en el manuscrito castellano del morisco tunecino Aḥmad al-Ḥanafī», *Home-naje a Álvaro Galmés de Fuentes*, Oviedo – Madrid, Universidad de Oviedo – Ed. Gredos, 1995, II, pp. 515-527.

¹⁷¹ ADRIEN BERBRUGGER, «Une langue perdue retrouvée», *Akhbar*, Argel, 15 de febrero de 1855. LOUIS-JACQUES BRESNIER lo menciona en su *Cours pratique et théorique de langue arabe*, Argel, 1855.

¹⁷² ADRIEN BERBRUGGER, «Manuscrits espagnols en caractères arabes», *Revue Africaine*, 24 (1860), pp. 297-303.

¹⁷³ Además de sus obras y traducciones, véase *Lettres du Docteur Perron du Caire et d'Alexandrie à M. Jules Mohl à Paris, 1838-1854*, Le Caire, 1911.

En 1891 salió a la venta en París¹⁷⁴, donde lo adquirió la Biblioteca de Florencia; inmediatamente se dio a conocer¹⁷⁵ y luego fue incluido en el inventario de los manuscritos de Italia¹⁷⁶.

Burgerbibliothek (Berna)

La Burgerbibliothek de la ciudad de Berna (Suiza) conserva, entre los manuscritos árabes, el ms. 788, donado a dicha biblioteca en 1918 por el escritor y alpinista estadounidense Henry F. Montagnier; el códice fue descrito y dado a conocer su contenido, en 2003, por Beatrice Schmid y Monika Winet¹⁷⁷.

National Library of Malta

La Biblioteca Nacional de Malta realizó en 1999 una exposición sobre encuadernaciones en la que figuraba un ms. (núm. 481), sin ninguna mención de título o contenido, pero con la indicación de que era «aljamiado»¹⁷⁸. Poco después Gerard Wiegers ofreció una descripción y dio cuenta detallada del contenido de este misceláneo manuscrito maltés¹⁷⁹.

Bibliothèque Nationale d'Algérie (Argel)

La Biblioteca Nacional de Argelia conserva dos manuscritos aljamiados (núms. 614 y 1944), catalogados de manera deficiente por Edmond Fagnan en 1893¹⁸⁰, y luego con mayor detalle por L. P. Harvey¹⁸¹. Probablemente a estos dos mss. se

¹⁷⁴ *Catalogue de livres anciens et modernes n° 4 - Arab, turc et persan : 1^{ère} partie langue et littérature arabes*, París, Maisonneuve, 1891, n.º 4336, «Coran arabe et espagnol. Quelques sourates du Coran, en arabe accompagnées d'une traduction, en espagnol, écrite en caractères arabes».

¹⁷⁵ EMILIO TEZA, «Di un compendio del Corano in ispagnolo con lettere arabiche (mss. fiorent.)», *Rendiconti della Reale Accademia dei Lincei*, VII, fasc. 3 (1891), pp. 81-88.

¹⁷⁶ GIUSEPPE MAZZATINI y FORTUNATO PINTOR, *Inventari dei manoscritti delle Biblioteche d'Italia*, t. XI (1901), p. 115.

¹⁷⁷ BEATRICE SCHMID y MONIKA WINET, «El códice aljamiado-morisco 788 de la Burgerbibliothek en Berna», *Aljamía*, 15 (2003), pp. 82-85.

¹⁷⁸ FRA' JOHN EDWARD CRITIEN, MAROMA CAMILLERI y JOSEPH SCHIRÒ, *Fine Bookbindings from the National Library of Malta and the Magistral Palace Library and Archives, Sovereign Military Order of Malta*, Rome, Valletta, M. Demajo Group, 1999, p. 10.

¹⁷⁹ GERARD A. WIEGERS, «Un manuscrito aljamiado en la Biblioteca Nacional de Malta», *Aljamía*, 15 (2003), pp. 85-89.

¹⁸⁰ EDMOND FAGNAN, *Catalogue général des manuscrits des bibliothèques publiques de France: Départements, tome XVIII, Alger*, París, Librairie Plon, 1893, pp. 167-168, y 555-556, respectivamente.

¹⁸¹ L. P. HARVEY, *The literary culture of the moriscos, 1492-1609*, pp. 70-71.

refiera A. Berbrugger, en 1860, cuando vuelve a dar noticia del mencionado ms. coránico de Florencia:

«Nous avons eu entre les mains deux manuscrits de même nature, l'un dû a la libéralité de M. Daniel Roux, adjoint au bureau arabe départemental, et l'autre acquis tout récemment pour la Bibliothèque»¹⁸²,

y añade un fragmento aljamiado con su transliteración en caracteres latinos¹⁸³; este fragmento corresponde a los fols. 55v - 58v del ms. 614 de la BN de Argel, pasaje que precisamente en el ms. original se encuentra transliterado, palabra a palabra, debajo del texto en caracteres árabes, presuntamente de mano de Berbrugger.

Fischer Library, University of Sidney (Australia)

Entre las obras inventariadas por Saavedra mencionó el *Evangelio de San Bernabé* (num. CXXXIV), traducción de una versión italiana por Mustafá de Aranda, aragonés, que había mencionado G. Sale en su traducción inglesa del Corán (Londres, 1836), indicando que el códice pertenecía al Rev. Dr. Holme, rector de Headley (Hamshire) y que se ignoraba su paradero¹⁸⁴. Una copia de dicho *Evangelio* morisco fue descubierta en la Fischer Library de la Universidad de Sydney y dada a conocer, en 1976, por J. E. Fletcher¹⁸⁵.

Archivo General de la Nación (México)

En el Archivo General de la Nación de México, en el Ramo Inquisición, núm. 1528 (54): 1, fols. 1-109, se conserva una copia del *Breviario çunní*, que fue descubierto y dado a conocer, en el año 2001, por M.^a Judith Feliciano¹⁸⁶.

National Library (Qatar) [?]

En el año 1992 la casa de subastas londinense Bernard Quaritch vendió un magnífico lote de libros inventariado en un no menos extraordinario catálogo¹⁸⁷, que incluía

¹⁸² ADRIEN BERBRUGGER, «Manuscrits espagnols en caractères arabes», *Revue Africaine*, 24 (1860), pp. 300.

¹⁸³ ADRIEN BERBRUGGER, «Manuscrits espagnols en caractères arabes», *Revue Africaine*, 24 (1860), pp. 300-303.

¹⁸⁴ SAAVEDRA, *Catálogo*, 1888, ms. 134.

¹⁸⁵ J. E. FLETCHER, «The Spanish Gospel of Barnabas», *Novum Testamentum*, XVIII (1976), pp. 314-320.

¹⁸⁶ M.^a JUDIT FELICIANO CHAVES, «Yça Gidelli y la Nueva España: Un manuscrito del "Breviario Sunní" en el Archivo General de la Nación (México, D. F.)», *Aljamía*, 13 (2001), pp. 48-51.

¹⁸⁷ *The Arabs in Spain. A collection of antiquarian and scholarly books about Arab and Islamic civilisation in Spain*, Bernard Quaritch: Catalogue 1167, Londres, 1992, pp. 15-19, donde reproduce tres páginas del ms. El catálogo tiene «Preface» (pp. 5-7) de L. P. Harvey, que colaboró en la descripción del ms.

un manuscrito aljamiado que años antes había sido vendido por la casa Brill de Leiden. Aunque de proveniencia incierta se supone que el manuscrito procede de Túnez. Luego fue descrito y dado a conocer más por extenso por L. P. Harvey¹⁸⁸.

El manuscrito, como todo el conjunto de libros con el que se vendió, fue adquirido por un príncipe qatari y, según las noticias facilitadas por algunos libreros de Londres, pasará a formar parte de la Biblioteca Nacional de Qatar, información ésta que aguarda confirmación.

* * *

Tras este recorrido por las bibliotecas y archivos que custodian los manuscritos y que muestra que el legado documental aljamiado-morisco alcanza a los cinco continentes, podríamos extendernos, a modo de epílogo, con la consideración de otros manuscritos cuya existencia ha sido constatada en algún momento, pero cuyo paradero ignoramos. Y no sabemos si debemos darlos definitivamente por perdidos o, como en alguno de los casos que hemos visto, aguardan momento propicio para su reaparición.

De propósito hemos dejado de lado otras noticias: los inventarios de época de bibliotecas moriscas¹⁸⁹, algún hallazgo relevante aunque poco documentado, como el de Mesones (Zaragoza)¹⁹⁰, o el rastreo de códices aljamiados por el Norte de África¹⁹¹.

Sin afán de exhaustividad evocaremos, no obstante, algunos casos. Al margen habría que dejar, tal vez, la *Peregrinación del Mancebo de Arévalo*, mencionada por Gayangos como existente en la Biblioteca Real¹⁹², pues es probable que no sea otra cosa que una alusión distraída al *Sumario de la relación y ejercicio espiritual* (BNM Res. 245); y de la misma manera, el *Alcorán abreviado* de 1462 (núm. I de Saavedra), que presumiblemente es uno de los ejemplares del *Breviario Çunni* de la Biblioteca Nacional de Madrid. Por el contrario, es inequívoca la referencia a un grueso códice escrito en castellano y en caracteres latinos, fechado en 1615, que contenía un tratado de polémica anticristiana y notablemente antiinquisitorial, obra de Abdelquerim ben Aly Pérez, que Joseph Morgan (que transcribe algún pasaje de la misma) vio en Túnez en poder de un cristiano [¿el trinitario Ximénez?], a quien se la había prestado un nieto del autor;

¹⁸⁸ L. P. HARVEY, «Un libro de ensalmos en aljamía», *Aljamía*, 5 (1993), pp. 28-33.

¹⁸⁹ CARMEN BARCELÓ y ANA LABARTA, «Las bibliotecas de dos alfaquíes borjanos», *Anaquel de Estudios Árabes*, 11 (2000), pp. 355-367.

¹⁹⁰ PABLO GIL, JULIÁN RIBERA y MARIANO SÁNCHEZ, *Colección de textos aljamiados*, 1888, p. VI.

¹⁹¹ Aparte de alguna vaga referencia decimonónica a presuntos códices moriscos, en el Magreb parece que existe un ejemplar del *Muwaṭṭa'* de Mālik con glosas aljamiadas en una biblioteca privada de Marruecos.

¹⁹² GAYANGOS, «Language and Literature of the Moriscos», pp. 78-79.

fue incluido por Saavedra en su «Índice» (núm. CXXXIII). Un pequeño manuscrito aljamiado poseía Silvestre de Sacy en su biblioteca particular del cual él mismo dio cuenta y ofreció algunos pasajes¹⁹³. No menos explícita es la noticia de Gayangos acerca de la *Guía de salvación, compuesto por Abdelkarim Juan del Rincón, para uso de sus hermanos los musulimes*¹⁹⁴, de la que ofrece un pasaje y cuyo autor, nativo de Huesca, parece que escribía en el exilio; en la época en que Gayangos da noticia del mismo, este manuscrito se encontraba en una biblioteca privada de Madrid. Desconocido es igualmente el paradero del cuaderno de cuentas que perteneció a Francisco Codera, del que dio noticia Saavedra (núm. CXXVIII), así como del manuscrito del Padre Antonio Fernández Cabré, también por él inventariado (núm. CXXVII). Otros títulos se pueden rastrear en los propios manuscritos llegados a nosotros, especialmente en algunos del exilio tunecino que mencionan diversas obras escritas por y para aquella atribulada gente. Por añadir un último caso, cabe mencionar los *Cinco pilares de la santa Ley*, manuscrito fechado en Túnez en 1627, escrito por la misma mano que el S 2 (y sus congéneres), que alcanzó a consultar Jaime Oliver Asín¹⁹⁵ y que era propiedad del Dr. Teófilo Hernando¹⁹⁶.

Y todos ellos, estos de los que por el momento sólo quedan evanescentes noticias y aquellos otros, hoy localizados y mejor o peor catalogados, son el testimonio de un patrimonio singular y único, donde lo islámico y lo español se entrelazan como nunca se habían relacionado, y constituyen una herencia que el azar de los hallazgos nos ha ido entregando y un legado que la necesidad de su conocimiento nos ha incentivado a ordenar.

¹⁹³ Se trataba de un pequeño manual de prácticas religiosas que incluía, además de *La orden i regla del-akwadū* (muy próximo al texto de BNM 4963), otras piezas como el *alḥadīz de Tamima Aldād y de lo que fue de su fecho*, cuyo principio transcribe, *vid.* SILVESTRE DE SACY, «Notice d'un manuscrit espagnol écrit pour l'usage des Maures d'Espagne ...», *Notices et extraits*, t. XI-1 (1827), pp. 327-333.

¹⁹⁴ GAYANGOS, «Language and Literature of the Moriscos», pp. 79-80. Podría estar relacionada esta obra con otra que menciona Gayangos (en las notas y adiciones a la versión española de la *Historia de la literatura española*, por G. TICKNOR, Madrid, 1856, tomo IV, p. 420) titulada *Compendio ó suma breve de los dogmas y preceptos de la religión musulmana*, del año 1602, aunque parece igualmente del exilio, en la que el autor se propone «abrir a los fieles musulimes el camino de salvación».

¹⁹⁵ JAIME OLIVER ASÍN, «Un morisco de Túnez, admirador de Lope. Estudio del ms. S 2 de la Colección Gayangos», *Al-Andalus*, I (1933), p. 414.

¹⁹⁶ Quiero agradecer a D^a María Hernando la amabilidad en responder a mis consultas así como el haberme recibido en su casa, donde hace algunos años buscamos, en vano, el manuscrito entre los restos de la biblioteca de su padre. Parece razonable suponer que el manuscrito hubiera desaparecido en los avatares de aquella biblioteca durante la guerra civil española.